

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y FUNDACIÓN
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
– CINDE –

INFORME TÉCNICO DE LA INVESTIGACIÓN

Narrando el cuerpo:

*Una alternativa para resignificar las experiencias de los niños y niñas en el contexto del
conflicto armado colombiano*

MARÍA TERESA LUNA CARMONA

Investigadora principal

Tutora

CATALINA MARÍA OSPINA MESA

MARÍA ISABEL ECHAVARRÍA LÓPEZ

Co-investigadoras

MEDELLÍN

NOVIEMBRE 18 DE 2012

CONTENIDO

INFORME TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN	3
1. Sinopsis técnica (Abstract).....	3
2. Descripción del proyecto	4
2.1 Planteamiento de las preguntas o problema de investigación y su justificación	4
2.2 Estado del Arte y Referente Teórico	8
2.2.1 Estado del arte	8
2.2.2 Referente teórico	22
2.3 Objetivos	32
2.4 Metodología Propuesta.....	33
2.4.1 Población participante.....	34
2.4.2 Técnicas e instrumentos	35
2.4.3 Registro, organización y análisis de la información	42
2.4.4 Consideraciones éticas	46
3. Cuadro de resultados de generación de conocimiento:.....	48
4. Cuadro de resultados para el fortalecimiento de la capacidad científica.....	49
5. Cuadro de resultados dirigidos a la apropiación social del conocimiento	50
6. Revisión y ajuste de los impactos esperados.....	51
7. Cronograma de actividades:	53
8. Anexos	54
9. Bibliografía	76
CAPÍTULO DE LIBRO (Resultados generales).....	¡Error! Marcador no definido.
Narrativas del cuerpo herido: niños y niñas protagonistas y espectadores del conflicto armado colombiano	¡Error! Marcador no definido.
ARTÍCULOS DE RESULTADO	¡Error! Marcador no definido.
(Resultados parciales)	¡Error! Marcador no definido.
<i>La subjetividad infantil en contextos de conflicto armado: aproximaciones a su comprensión desde la relación cuerpo – género.....</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Niños y niñas jugando y resistiendo en tiempos de guerra.....</i>	¡Error! Marcador no definido.

INFORME TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN

1. Sinopsis técnica (Abstract)

La presente investigación¹ se llevó a cabo entre enero de 2011 y Julio de 2012 con el propósito de realizar una aproximación a la experiencia corporal de niños, niñas y jóvenes que han tenido el conflicto armado colombiano como acontecimiento biográfico, para comprender las configuraciones subjetivas que han emergido de tal experiencia. Metodológicamente la investigación se apoya en constructos de orden fenomenológico y hermenéutico, en cuyos presupuestos se fundamentan las técnicas implementadas: talleres pedagógicos, entrevistas narrativas, conversatorios, juegos, rituales, recorridos territoriales y sociodramas, como contextos de acceso a los testimonios como unidad empírica de lectura; y para ello se contó con la participación de niños, niñas y jóvenes entre los 11 y los 25 años de edad del Municipio de Granada – Antioquia².

Los hallazgos muestran que la violencia producida por la guerra, se encarna en el cuerpo a la manera de marcas simbólicas que tienen una topología real en el cuerpo; así la frente, como lugar de la memoria, el corazón como lugar del sentimiento, son lugares en los que los niños, niñas y jóvenes arraigan sentimientos como el dolor y la rabia. De igual manera, el cuerpo herido no solamente es el propio, sino también el cuerpo-otro, aniquilado o desaparecido, el cuerpo familiar, y el cuerpo social en razón a la destrucción de los lugares en los que el cuerpo define sus trayectorias en la proximidad con otros y otras.

¹ Este proyecto hace parte del macroyecto “Narrativas de niños y niñas en tiempos de malestar y dolor: Aprendamos de las catástrofes” (Alvarado, Luna, Ospina y Quintero 2010), que busca acercarse a las narrativas de niños y niñas afectados por el conflicto armado colombiano, para reconocer sus experiencias de tipo ético, moral y político, e interpretar los modos en los que la violencia propia de la guerra los constituye como sujetos.

² Los y las jóvenes participaron de la investigación en la medida en que sus testimonios dan cuenta de las vivencias de su niñez.

Asimismo, se puede concluir que en contextos de conflicto armado, especialmente en el Oriente Antioqueño niños, niñas y jóvenes, contribuyen a la reconfiguración del espacio, al juego y a la risa como estrategias íntimas de resistencia a la violencia; estrategias que permiten, encontrarse con la pluralidad, liberar la tensión, trocar los miedos en algo inofensivo, exorcizar las rabias, escapar de las tristezas, relativizar las tragedias, hacer catarsis y alegrar la vida; en otras palabras, son estrategias de resistencia frente al “juego de la guerra”.

Y finalmente desde una perspectiva de género, se encontró que el conflicto armado afecta de manera diferenciada el cuerpo infantil, concibiendo así el cuerpo de las niñas como botín de guerra y el cuerpo de los niños como instrumento para la guerra, cuya aparición en el mundo solo es posible en la medida en que es objetivado e instrumentalizado. No obstante, y de manera paradójica se encontró también que este mismo contexto, cuando las heridas experimentadas en el conflicto armado son resignificadas a partir del propio cuerpo, posibilita que éste se resista a los ordenamientos de género imperantes para encarnar su inminente condición humana.

2. Descripción del proyecto

2.1 Planteamiento de las preguntas o problema de investigación y su justificación

En Colombia el conflicto armado que se vive desde hace más de cuatro décadas, ha sido un conflicto armado de carácter interno. Según Gleditsch éste se caracteriza por ser “el producto del enfrentamiento entre el Estado y grupos de oposición interna, sin la participación de otros Estados de uno u otro bando”. (Gleditsch, 2002, citado en Pizarro, 2004, p.37). Sin embargo la realidad del país desborda este concepto en tanto los intereses del conflicto han ido más allá de lo político y lo ideológico vinculando a la población civil y añadiendo prácticas como el narcotráfico y la delincuencia.

En medio de la lucha por el poder entre los diferentes actores armados ha quedado el cuerpo como centro del campo de batalla, ya sea entre los bandos combatientes en donde la acción se dirige a la eliminación del cuerpo del adversario, o en aquellos episodios como la explosión de minas antipersonales, balas perdidas, masacres, abusos sexuales, torturas, fusilamientos, entre otros en donde se afecta la población civil a partir de “tecnologías corporales”³ que buscan infundir el miedo y disciplinar el cuerpo a través de la violencia.

En este orden, las afectaciones del conflicto armado sobre la población civil no excluye a los niños, niñas y jóvenes quienes han experimentado la violencia a través de las marcas que ha dejado en sus cuerpos a manera de heridas y cicatrices, develando así el indiscriminado ejercicio del poder por parte de los actores armados sobre sus cuerpos.

Preguntarnos entonces por el cuerpo herido y cicatrizado de los niños, niñas y jóvenes en el marco del conflicto armado en Colombia, nos lleva a indagar ¿Qué acontece en la subjetividad infantil y juvenil a partir de la herida y la cicatriz que deja la violencia?, ¿Cómo toma lugar la violencia en el cuerpo de niños, niñas y jóvenes testigos y protagonistas del conflicto armado colombiano?, ¿Cómo las heridas y las cicatrices configuran nuevos modos de aparecer en el mundo? La importancia de estas preguntas radica en tratar de superar el abordaje tradicional que se ha hecho del tema de la niñez y el conflicto armado, en el cual se ha analizado ampliamente los efectos psicológicos y síntomas sobre el cuerpo, pero que perpetúa la dicotomía que se instaura en la modernidad y que separa al sujeto en cuerpo-mente, olvidando así la pregunta esencial por cómo habita ese cuerpo el mundo.

Con esta investigación se pretende desarrollar tres supuestos, el primero parte de la relación sobre el cuerpo y el *ser ahí*, es decir, el cuerpo se entiende como materialidad simbólica desde la cual se cuestiona la dualidad cuerpo-alma y cuerpo-mente, que en la

³ Este concepto es empleado por Elsa Blair (2010) desde una perspectiva biopolítica, para hacer referencia a las formas del ejercicio del poder sobre los cuerpos en el marco del conflicto político armado, visibilizando que la relación cuerpo–violencia no es igual entre unas y otras modalidades. Algunas de estas modalidades son el desplazamiento, las desapariciones, las minas antipersona, las torturas, la violencia sexual, las mutilaciones corporales y las masacres.

modernidad prioriza a la razón abstrayendo la construcción del sujeto de su corporalidad, para dar relevancia a lo corporal como una manera de experimentar el mundo y habitarlo. De acuerdo con este supuesto, el cuerpo no es lugar de delimitación entre exterioridad e interioridad, no es puerta de acceso hacia la interioridad, ni es ventana de asomo a la exterioridad, el cuerpo es la condición propia del *ser ahí*; se es ahí, porque se es cuerpo situado en tiempo y espacio.

De este modo abordar el cuerpo como ser ahí, *como ser en el mundo*, (Heidegger, 1927) conlleva a pensar que al someter el cuerpo a los horrores del conflicto armado, se afecta no solo su parte física sino toda su existencia, puesto que, según Spinoza, “un cuerpo, no es otra cosa que afección, nadie es otra cosa sino aquello que lo afecta” (Spinoza, *Ética* III, citado en Blair, 2010, p.58). De este modo esas afecciones en el cuerpo de los niños, niñas y jóvenes, marcan rupturas en sus biografías y al mismo tiempo produce emergencias en su subjetividad, es decir nuevos acontecimientos en su historia personal.

El segundo supuesto atiende al cuerpo político, remitiendo así al cuerpo como condición para la experiencia política, la cual es abordada desde dos aristas fundamentales: la de la subjetividad y la del poder. Desde la primera, la naturaleza subjetiva del cuerpo político se halla en la experiencia de la aparición en el mundo, aparición en la cual el cuerpo aparece ante los otros y las otras, para construir en común la experiencia en lo público. En este aspecto es importante atender a la construcción del sujeto político cuyo cuerpo marca su aparición y reconocimiento ante el mundo. Se tienen entonces a un sujeto que es ahí corporalmente, y se hace político por su reconocimiento de un mundo compartido con otros cuerpos que son en un ahí en el que coexisten. Desde la segunda, se atiende al poder como aquel que se despliega políticamente en dos direcciones la de la dominación o la domesticación; se entra entonces en diálogo con presupuestos de la biopolítica foucaultiana en la cual se hace referencia a la aplicación del poder que se ejerce sobre la vida y que es aplicado a través de técnicas para el disciplinamiento del cuerpo a fin de hacerlos dóciles.

El último supuesto tiene que ver con el cuerpo como territorio, es decir, se acude a la metáfora para significar el cuerpo como lugar en el que experimentamos el mundo. De esta se puede decir que el mundo se sintetiza en el cuerpo. El cuerpo es territorio y la experiencia del conflicto armado deja en él sus marcas. El cuerpo-territorio se convierte entonces en espacio para el encuentro amoroso o para el más aguerrido conflicto. La herida y la cicatriz son escrituras del mundo en el cuerpo. La herida se entiende como el dolor inscrito en el cuerpo; es el cuerpo abierto, derrotado. Por su parte, la cicatriz es otro tipo de escritura; es marca de la herida cerrada, la cicatriz es la memoria del cuerpo herido.

En este sentido, las heridas y cicatrices en el cuerpo de los niños, niñas y jóvenes, se configuran como marcas del poder actuante sobre sus cuerpos. Este uso del poder sobre el cuerpo se da a partir de una serie de técnicas para su disciplinamiento en las cuales la relación sujeto –cuerpo no queda destinada al azar, y en donde el cuerpo como territorio de la violencia queda inmerso en el campo de lo político.

Situar la presente investigación en los anteriores supuestos, marca una ruptura tanto epistemológica como metodológica en la manera de abordar la problemática de los niños, niñas y jóvenes, en el contexto del conflicto armado en Colombia; puesto que en primer lugar, se vincula a los análisis de dicha problemática el tema concreto del cuerpo no solo desde sus efectos y síntomas sino como lugar de la experiencia y como campo de lo político; y, en segundo lugar, la investigación se distancia de las propuestas duales que entienden el cuerpo escindido, para aportar a su comprensión como unidad indisociable.

Con el presente proyecto se aportará a la generación de conocimiento desde el ámbito propio del Desarrollo Humano, en tanto conviene visibilizar lo corporal como núcleo en el que confluyen sus dimensiones, lo cual posibilitará el diseño y puesta en marcha de propuestas pedagógicas que, incluyendo este postulado, ofrezcan una mirada más holística de los niños, niñas y jóvenes afectados por el conflicto armado en Colombia.

De otra parte, teniendo en cuenta que las narrativas serán la mediación metodológica de la presente investigación, los testimonios de los niños, niñas y jóvenes en situación de conflicto armado serán el insumo que permitirá reconstruir sus experiencias y con estas generar una agenda pública que haga un llamado al Estado y a la sociedad civil acerca de la construcción de la paz.

2.2 Estado del Arte y Referente Teórico

2.2.1 Estado del arte

La vinculación de los niños y niñas al conflicto armado colombiano es una problemática que viene ocupando varias páginas en la agenda pública, debido a las afectaciones que a nivel físico y emocional ha representado para la población infantil y a las implicaciones que en materia de cumplimiento de los tratados internacionales y jurisprudencia constituyen para el estado colombiano.

El abordaje de esta problemática se ha realizado desde diversas perspectivas que han puesto en tensión los enfoques que han visto a los niños y niñas como sujetos en condición de minoría que los reduce a ser objetos del derecho –preciudadanía–, y aquellos que pasan de verles como víctimas para empezar a visibilizarles como actores y actoras del conflicto armado.

Se hizo necesario entonces un acercamiento al tema de la niñez en el conflicto armado desde el ámbito internacional, nacional y local, y para ello se realizó un rastreo de información documental en diferentes bibliotecas de Medellín⁴, centros de documentación, organizaciones de carácter nacional que trabajan la temática, y sitios web. Este rastreo incluyó informes y documentos técnicos, capítulos de libros, artículos

⁴ Red de Bibliotecas de Medellín, Biblioteca Fundación Universitaria Luis Amigó, Biblioteca de la Universidad de Antioquia, Biblioteca de la Universidad Nacional, Biblioteca Pública Piloto y el Centro de Documentación del CINDE – Sabaneta.

de revista y boletines, memorias de ponencias, investigaciones, folletos, cartillas, y registros audiovisuales y sonoros.

Si bien es amplia la producción bibliográfica que desde diferentes campos disciplinares han abordado la experiencia de niños y niñas en el conflicto armado en Colombia, es importante anotar que para efectos de la presente investigación el estado del arte fue considerado como un punto de partida y no como la investigación en sí misma, y por tal motivo el lugar que ocupó fue el de una etapa previa dentro del diseño del proyecto de investigación que permitió una aproximación al cómo ha sido trabajado el tema y sus principales tendencias.

Contexto

Para conocer un panorama general de la problemática de la niñez en el conflicto armado, la indagación se situó en tres periodos históricos: en la década de los cincuenta en el marco de la Segunda Guerra Mundial, los años noventa, e inicios del presente milenio.

Para comenzar, posterior a la Segunda Guerra Mundial se encontraron publicaciones enfocadas a la reconstrucción de la memoria histórica de los hechos vividos por los niños y niñas en Europa en el contexto de la guerra y se empiezan a develar sus devastadores efectos sobre su salud física y mental; ejemplo de estas producciones las constituye la investigación “La guerra y los niños” realizada por Anna Freud y Dorothy Burlinghan, que reúne testimonios, análisis clínicos y reflexiones derivadas de la experiencia de atención a pequeños, víctimas de los bombardeos durante la segunda guerra mundial (Freud y Burlinghan, 1945)

De igual manera éste periodo en la historia fue el punto de partida para la elaboración de instrumentos internacionales favorables a los derechos de los niños y niñas, y que establecieron un precedente frente a la regulación de su vinculación en el conflicto armado; caso concreto lo constituye la Declaración de los derechos del niño y las normas del Derecho Internacional Humanitario (Universidad Nacional de Colombia - Observatorio sobre infancia - Convenio Buen Trato, 2002).

Ahora bien, la segunda gran proliferación de producciones que enfrentan la problemática se sitúan en la década de los años noventa, especialmente a partir del Informe “Repercusiones de los Conflictos Armados sobre los niños” elaborado por Graça Machel (1996) con el apoyo del Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y la Unicef, el cual se configura en uno de los precedentes más importantes a nivel internacional frente a la visibilización de los niños y niñas en el conflicto armado. En este informe, Machel propone los elementos de un programa de acción global cuya ejecución estaría a cargo de los Estados miembros y la comunidad internacional a fin de mejorar la protección y atención de los niños y niñas en el conflicto armado; igualmente se abordan los efectos del conflicto armado en aspectos tales como niños soldados (reclutamiento, utilización, desmovilización y reintegración en la sociedad), niños refugiados y desplazados, explotación sexual y la violencia basada en el género, minas terrestres y municiones sin detonar, y afectaciones a nivel de salud y educación.

Durante ésta década los hallazgos del informe Machel empiezan a tener eco en varios países afectados por conflictos armados, y para el caso colombiano, la Defensoría del Pueblo publica, entre 1996 y 1998, una serie de boletines que manifiestan la relación entre conflicto armado y menores de edad ⁵. Paralelamente, en 1996, en conjunto con Unicef y la Fundación para la Educación y el Desarrollo Social – FES, se presenta la memoria de la Consulta para la Región de América Latina y el Caribe “Impacto de los conflictos armados en la Infancia” que se constituye en la primera investigación sobre niñas, niños y adolescentes participantes en el conflicto armado colombiano que presenta las cifras de niños y niñas vinculadas en los grupos al margen de la ley, se describen los trabajos a los cuales estaban sometidos/as, y se entabla una denuncia pública al Estado colombiano para impedir el servicio militar a menores de 18 años.

Para 1995, Human Right Watch Américas, presenta el documento “Una generación bajo fuego: Los niños y la violencia en Colombia”, en éste la Comisión Andina de Juristas manifiesta los peligros que enfrentan los niños de la calle y otros jóvenes de Colombia

⁵ Para ampliar la información consultar los Boletines de la Defensoría del Pueblo “La niñez y sus derechos” publicados entre 1996 y 1998

por las acciones tanto de los grupos insurgentes como de las fuerzas armadas del Estado; igualmente, se hace la denuncia pública frente a los abusos, golpizas y cientos de asesinatos a niños de la calle que las fuerzas armadas del Estado perpetraron en la década de los años ochenta como parte de la llamada “limpieza social”.

Durante la última década se ha producido una cantidad significativa de material bibliográfico al respecto, destacándose así los informes de organizaciones nacionales e internacionales que han tratado el problema de la inmersión de niños y niñas en el conflicto armado colombiano. A esto se suman artículos de revista, memorias de cátedras y foros que dan cuenta de las discusiones que en el ámbito académico se vienen suscitando.

De acuerdo con lo anterior, y en concordancia con los planteamientos realizados por la Universidad Nacional de Colombia - Observatorio sobre infancia - Convenio Buen Trato, (2002), se puede aducir que las tendencias halladas en la exploración inicial de las publicaciones sobre la problemática niñez y conflicto armado, probablemente tengan que ver con “la particularidad del fenómeno estudiado, el cual se ha agudizado y se ha hecho más complejo durante la última década en el país, llevando a que buena parte de los textos producidos enfatizan más que en reflexiones sistemáticas, en el trabajo “inmediato” que responda a una situación coyuntural necesitada de “soluciones prontas”” (Bello 2000, citado en Universidad Nacional de Colombia, - Observatorio sobre infancia - Convenio Buen Trato, 2002, p.24).

Dentro del ámbito internacional se encuentra el informe de Human Rights Watch (2003), en el que se da cuenta de la situación de los niños y niñas combatientes en Colombia, desde aspectos tales como su reclutamiento, entrenamiento, vida en las filas, papel en el combate, participación en ejecuciones, y tratamiento después de la deserción o captura.

En segunda instancia aparece en 2009 un informe de UNICEF, en el que se analizan los principales logros y dificultades de los niños afectados por el conflicto armado a nivel

mundial. Se aborda la naturaleza de los conflictos y sus consecuencias para la infancia, la atención y protección de los niños en el conflicto a nivel de salud física y mental, educación, nutrición y saneamiento; atención a los niños separados de sus familias, prevención del reclutamiento infantil y erradicación de la explotación sexual y violencia por razones de género. Es destacable que en este informe se otorga un papel protagónico a los niños y niñas ya no tanto desde su papel de víctimas y actores de la guerra sino como constructores de paz.

Desde el ámbito nacional, llaman la atención los pronunciamientos que la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado en Colombia – COALICO, ha hecho a partir de dos informes: “Presentación del informe de la Comisión de verificación sobre la situación de los niños y niñas en Arauca”, publicado en el 2004, y “Conflicto armado en Colombia. Fronteras: La infancia en el límite” publicado en el 2007. En el primero se analizan las violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario y se examinan las políticas estatales con respecto a niños y niñas en Arauca; y, en el segundo, se plasman las experiencias de niños, niñas y jóvenes colombianos, ecuatorianos y venezolanos en relación con el conflicto armado colombiano.

Asimismo COALICO publica el artículo ¿Por qué niños y niñas vinculados al conflicto armado y no solo niños soldados? en el que se hace una crítica a la denominación “Niños soldados” expresada en la Declaración de Montevideo y que se refiere exclusivamente a aquellos niños que portan las armas. La crítica reside, principalmente, en que si bien esta denominación se puede ajustar a otras experiencias de conflicto armado interno, en el caso colombiano gran número de niños, niñas y adolescentes son vinculados al conflicto armado no solo como combatientes y portadores de armas, sino también como personal de apoyo para los grupos armados en variadas labores como cocina o ranchería, compra de suministros, labores de inteligencia, mensajería o correo, compañeros y compañeras sexuales, encargados/as del reclutamiento de otros jóvenes, cuidado de secuestrados, entre otros.

Dentro de los artículos de revista hallados se resalta la publicación de Romero y Chávez (2008) “*El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia*” que ofrece una mirada a la problemática de la infancia en la guerra, y sugiere una ruta de atención para los menores desvinculados del conflicto en las iniciativas de investigación y servicio social de las universidades. También se destaca el artículo publicado por Ana Milena Montoya Ruiz, realizado como parte del proyecto “*Campaña de documentación, educación y opinión pública hacia una cultura de respeto a los derechos de los niños y las niñas en zonas de conflicto en Colombia, incidente en la formulación y aplicación de políticas públicas relacionadas con el tema*”⁶. En este texto se realiza un acercamiento a la categorización y descripción del fenómeno del reclutamiento y vinculación de los menores de edad en los ejércitos ilegales en Colombia.

Como parte de la discusión entre academia y sociedad civil, se revisaron las Memorias del foro “*Los niños y las niñas de la guerra*” llevado a cabo en el 2000, que hacen parte de los informes inéditos del Centro de Educación y Desarrollo Humano – Cinde. En éste, se narran casos de combatientes y excombatientes que pasaron su niñez en medio del conflicto armado de Colombia. Otro de estos espacios lo constituyó la *Cátedra* *Ciro Angarita* por la Infancia, llevada a cabo en el 2002 en la Universidad de los Andes, con el fin de abordar el tema “*Niñez y conflicto armado: desde la desmovilización hacia la garantía integral de derechos de infancia*” a partir del esbozo de los lineamientos básicos de la problemática jurídica, social y familiar de los niños y niñas desmovilizados.

Finalmente debido a la pertinencia de sus aportes, se destacan cuatro investigaciones: “*Hasta el sol de hoy... La niñez vulnerada por el conflicto armado colombiano*” de Luz Dary Ruiz (2010) que analiza la vulneración de los derechos de los niños y las niñas en el marco del conflicto armado colombiano; dos investigaciones realizadas por la

⁶ Proyecto iniciado en el 2007, financiado por la Comisión Europea, formulado y ejecutado por el Instituto Popular de Capacitación -IPC- y Fundación Cultura Democrática FUCUDE, organizaciones no gubernamentales de la ciudad de Medellín y de Bogotá dedicadas a la investigación en el tema de derechos humanos.

Universidad Nacional de Colombia: “*Niños, Niñas y Conflicto Armado: El Caso Colombiano*” y “*Niños y niñas y conflicto armado en Colombia: una aproximación al estado del arte, 1990-2000*”, publicadas en el 2004 y 2002 respectivamente; en esta última se presenta el estado del conocimiento frente a la problemática de los niños y niñas inmersas en el conflicto armado colombiano, mediante la modalidad de investigación documental que compila las publicaciones nacionales de la década de los noventa. Y por último, la investigación realizada por Ochoa y Beltrán (2006), titulada “*Consideraciones sobre los niños y niñas soldados en la guerra colombiana en la última década: 1995-2005*” que realiza un acercamiento a la experiencia de los niños y niñas soldados al interior de la guerra, la relación entre la pobreza y su participación en la guerra, y además hace un breve recuento del conflicto social y armado que vive el país.

Conflicto armado

El conflicto armado colombiano como conflicto armado interno

Según el Derecho Internacional Humanitario existen dos tipos de conflictos armados: *conflictos armados internacionales*, en que se enfrentan dos o más Estados; y *conflictos armados no internacionales*, entendidos como enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado, (CICR, 2008).

Diferentes autores y autoras se han dado a la tarea de caracterizar el conflicto armado, ejemplo de ello es la “Tipología de los conflictos armados contemporáneos” propuesta por Gleditsch (citado en Pizarro, 2004), la cual aduce que en la actualidad existen cuatro tipos de conflictos en el mundo: conflictos armados internos, conflictos regionales complejos, conflictos armados extra – estatales y conflictos armados inter-estatales.

Dadas las características del conflicto armado colombiano, es posible situarlo de acuerdo a la propuesta de Gleditsch como un *conflicto armado interno*, en tanto éste es considerado como “el producto del enfrentamiento entre el Estado y grupos de oposición interna, sin la participación de otros Estados de uno u otro bando” (Gleditsch, citado en Pizarro, 2004, p.37). En este sentido es pertinente el aporte de David (1997) para quien este tipo de conflicto es definido como “una confrontación violenta cuyos orígenes echan raíz esencialmente en factores domésticos más que en factores ligados al sistema internacional, y en el cual la violencia armada transcurre esencialmente en los límites de un solo Estado” (David, 1997, p.46).

No obstante para poder llegar a este acuerdo con Gleditsch es menester realizar un breve recorrido por la trayectoria del conflicto armado en Colombia, advirtiendo que si bien esta caracterización es mucho más compleja permitirá tener un panorama a partir del cual se han derivado diversidad de análisis.

Una breve trayectoria del conflicto armado colombiano

La violencia ha sido una constante en la historia de Colombia desde su misma configuración como Estado y de ello datan las guerras civiles llevadas a cabo⁷ durante el siglo XIX, la violencia bipartidista del siglo XX y de manera específica a partir de la década de los sesenta con el surgimiento de guerrillas de extrema de izquierda como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC, el Ejército de Liberación Popular- EPL y el M-19 quienes se alzaron en armas en su lucha por la tierra y como rechazo a la desigualdad y exclusión social y política.

De este modo la guerrilla inicia desde el ámbito rural con el ánimo de configurar nuevos órdenes en sus territorios de influencia, los cuales al estar en su mayoría distantes de los centros urbanos, sus pobladores han tenido serias carencias tanto económicas, como políticas y a nivel de la distribución de los recursos, lo que ha puesto en evidencia la

⁷ Guerra entre Centralistas y Federalistas 1812-1815, Guerra de los Supremos 1839-1841, Guerra civil de 1851, Guerra civil de 1854, Guerra civil de 1860-1862, Guerra civil de 1876-1877, Guerra civil de 1884-1885 y Guerra civil de 1895.

precariedad de la presencia del Estado. No obstante sus formas de actuación y la financiación de este grupo en las últimas dos décadas se han hibridado con asuntos como el narcotráfico, el secuestro, la extorsión, su presencia e inversión en zonas donde se tiene prevista la realización de importantes mega proyectos y en donde es potencial la minería, lo que en muchos casos ha sido interpretado como un cambio e incluso pérdida de sus ideales iniciales.

En este sentido desde el surgimiento de la guerrilla, el Estado ha llevado a cabo una ofensiva militar contra estos grupos que ha ocupado un gran capítulo en la historia y agenda del país. No obstante y paralelo a esta ofensiva, el Estado en aras de controlar la expansión y poder que adquirió la guerrilla en diferentes territorios de la geografía colombiana, recurrió a estrategias privadas como la incursión de las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC, un grupo de extrema derecha cuyas actuaciones han sido toleradas por el Estado, financiados de manera mayoritaria por hacendados e industriales, e infiltradas en la política del país. Dichas Autodefensas a pesar de los intentos de desmovilización por parte del Estado en la década del dos mil se han reconfigurado y adoptado nuevas formas a manera de bandas emergentes en Colombia o bandas criminales emergentes (BACRIM), y ha recibido fuertes críticas por parte de la comunidad internacional y por sectores críticos del país en tanto la extradición de sus máximos líderes se ha llevado a cabo sobre la base del narcotráfico apareciendo así una suerte de impunidad sobre los crimines de lesa humanidad perpetuados por los mismos en el territorio colombiano.

Ahora bien, aunque el anterior panorama parece “limpio” en el sentido que da la impresión que en el conflicto armado la confrontación se da única y exclusivamente entre actores armados, la realidad dista de ello ya que ha involucrado directa o indirectamente a la población civil dejándole así como la principal víctima en una historia en la cual ya son incontables las muertes, masacres, secuestros, explosiones de artefactos explosivos, desplazamientos; y que hace aún más débil la soberanía del Estado:

“Desde hace cerca de cuarenta años, para referirse sólo a la historia reciente, el Estado colombiano ha recurrido a las armas para someter una guerrilla que, en sus inicios, fue débil, campesina y modesta; ha usado de manera discrecional y laxa los recursos de la excepcionalidad (estado de sitio) y más recientemente ha tolerado la parainstitucionalidad y otras estrategias privadas para controlar el poder armado de la guerrilla, con lo cual se ha debilitado, aún más, la soberanía y el poder del Estado, agudizando la confrontación y ampliándola a sectores de la sociedad ajenos al conflicto”. (Restrepo, 1998, pp.18-19).

Algunos esfuerzos de caracterización del conflicto armado colombiano

De acuerdo con el anterior panorama los intentos por caracterizar el conflicto armado colombiano resultan ser una labor ardua debido a la multiplicidad de factores que en éste inciden y que dificultan la elaboración de un marco interpretativo único: “la confrontación armada en Colombia es una “especie rara” en el contexto contemporáneo denominado, ante todo, por guerras civiles inter-étnicas y/o religiosas (...) en el caso colombiano se mezclan diversos tipos de violencia en un complejo coctel que desafía los esquemas tradicionales” (Pizarro, 2004, p.45); en esta misma línea se hace una caracterización del conflicto armado colombiano atribuyéndole en una definición varios de sus rasgos “Se trata de un conflicto armado interno (inmerso en un potencial conflicto regional complejo), irregular, prolongado, con raíces ideológicas, de baja intensidad (ó en tránsito hacia un conflicto de intensidad media), en el cual las principales víctimas son la población civil y cuyo combustible principal son las drogas ilícitas”, (Pizarro, 2004, p. 80). En este sentido, y teniendo en cuenta la posibilidad de enmarcar el conflicto armado colombiano dentro de la concepción de conflicto armado interno y cuyas características “atípicas” le confieren un sello único en relación con los demás conflictos armados internos que se viven en el mundo, es importante considerar la expresión que este conflicto adquiere de manera diferenciada desde hace algunas décadas.

En medio de estos intentos de caracterización del conflicto armado colombiano, se plantean diferentes análisis como el dado por Restrepo (1998) quien propone dos maneras de analizar la problemática del conflicto armado: la primera desde la dinámica propia del conflicto político militar y la segunda desde los factores que pertenecen a la guerra pero que la trascienden y pretenden retomar la esencia política del conflicto armado para limpiarlo. Desde la primera señala la transformación del conflicto político militar en la medida en que éste “ha perdido rasgos que lo definían históricamente y ha entrado a desarrollarse dentro de la lógica propia que genera la violencia, algo que dificulta cualquier acercamiento con fines explicativos”. (Restrepo, 2008, p.80); y desde la segunda hace referencia tanto al aspecto formal y normativo, que regula la acción de los actores armados y su relación con la población civil hasta los esfuerzos orientados a la negociación del conflicto y la construcción de la paz.

Palacio (2004), por su parte sitúa el conflicto armado como fenómeno histórico en el que se combinan factores de larga y corta duración, los primeros detonantes de situaciones de exclusión, marginalidad, injusticia e intolerancia; y los segundos como el narcotráfico, el empoderamiento de los grupos contraestatales y paraestatales, y las complejas alianzas entre ellos con y contra el Estado que detonan nuevas formas y expresiones de violencia.

De igual manera el conflicto armado se ha entendido como un fenómeno multicausal, para Contreras (2003) se pueden distinguir entre causas objetivas y causas subjetivas, las primeras tienen que ver con circunstancias de orden social, económicas o políticas, y las segundas se explican por la voluntad política de los actores en conflicto. En la confluencia de las causas objetivas y subjetivas de la violencia se propaga, legitima y se perpetúa el conflicto armado; no obstante surgen algunas tensiones de la clasificación de Contreras, como por ejemplo la de Castellanos y Torres (2008) para quien las causas objetivas se constituyen en una justificación de la violencia, y la de Rubio (1998) para quien en las causas subjetivas hay una tendencia a explicar la violencia a partir acciones delincuenciales rentables, pero que requiere reconocer la falta de institucionalidad del conjunto social.

El conflicto armado como evidencia de la crisis del Estado colombiano

Así como son múltiples las causas y factores que confluyen en el conflicto armado en Colombia, su historia no ha seguido un proceso lineal y sus dinámicas se han complejizado en la medida que se mezclan con asuntos más estructurales como la exclusión, la pobreza y la desigualdad social, conllevando a su difícil caracterización y posibilitando así la emergencia de diferentes interpretaciones frente al mismo, para efectos del presente apartado se rescata aquella interpretación que plantean el conflicto armado como evidencia de la crisis de la soberanía del Estado.

Para hablar de la interpretación según la cual el conflicto armado evidencia la crisis de soberanía del Estado, es necesario remitirse a la dinámica de la configuración del Estado moderno en el cual la guerra ha jugado un papel determinante en la medida en que es vista como un instrumento de alguna manera “eficiente” para construir los monopolios que dan forma al Estado: monopolio de los recursos, de la coacción y de la ley (Alonso y Vélez ,1998); pero también como instrumento para poner en cuestión la viabilidad misma del Estado toda vez que ésta no garantiza la adscripción soberana de toda la población que ocupa el territorio estatal.

En este orden de ideas y de frente al panorama del proceso de constitución de los Estados modernos, es menester señalar que de acuerdo con la teoría política, el Estado es el único actor que dentro de un territorio determinado tiene la potestad para hacer uso legítimo de la fuerza, en otras palabras el Estado se identifica por tener “el monopolio de la fuerza, el monopolio de la coacción o, finalmente, como monopolio de la violencia” (Alonso y Vélez, 1998, p.46); siendo así validado su uso por parte del Estado como mecanismo para proteger el orden social, mientras que si dicho uso es empleado por otros actores diferentes al Estado se considera una amenaza para este ordenamiento; sin embargo para que la población valide éste uso de la fuerza ha de derivarse un contrato entre ésta y el Estado en el que la primera obedece a la segunda toda vez que le brinde protección, llegando así a la paradoja según la cual el Estado garantiza el orden social por medio del uso de la fuerza.

De este modo y de acuerdo con Alonso y Vélez (1998), el Estado se encuentra siempre en una permanente búsqueda legítima por el monopolio de la coacción o de la fuerza, cuya mayor potenciación se da cuando se recurre a la guerra como instrumento para construir sus monopolios y adquirir la condición de autoridad política de escenarios de lucha por el control de un territorio; no obstante este uso y búsqueda del monopolio de la fuerza se ve muchas veces dificultado por la existencia de otros actores que también lo reclaman, mostrando así que la guerra no siempre es un instrumento absoluto y el uso legítimo de la fuerza por parte del Estado en el marco de ésta no conduce necesariamente a la detentación y reconocimiento de su autoridad en todo el territorio, lo cual también da pie para entender otro papel importante de la guerra como un instrumento para poner en cuestión la viabilidad del Estado y de manera específica para poner en entre dicho su soberanía.

Para estos mismos autores el concepto de soberanía remite también a la constitución del Estado moderno, y es el concepto que mejor expresa la existencia del Estado Nacional, aludiendo así la soberanía al “desarrollo de monopolios financieros, a la concentración de los recursos de coerción, a la unificación de la fuerza y a la disposición de la ley como marco de acción en un espacio determinado y bajo una autoridad única y excluyente, procesos no siempre acabados en cada uno de los países que hoy integran el sistema interestatal” (Alonso y Vélez, 1998, p.43), motivo por el cual si bien la soberanía es un asunto que se da por hecho a partir del reconocimiento de un Estado en el sistema interestatal, es necesario reconocer que ésta es también es un proceso que se construye históricamente y en la que convergen procesos como los que conducen al orden, la autoridad y la guerra en un territorio determinado, de modo tal que las formas que ha adoptado el conflicto armado en Colombia a través de su historia han conllevado a la aparición de soberanías múltiples por diferentes actores en circunstancias paralelas, que ponen en evidencia la dificultad del Estado para construir el ideal de Nación⁸.

⁸ De acuerdo con Alonso (1998), la Nación es una construcción artificial que “no hace referencia a las comunidades reales (étnicas, lingüísticas, religiosas o culturales) de los individuos, sino a la comunidad de ciudadanos que pertenecen a un Estado pues, como señala Benedict Anderson, la nación moderna es una comunidad política imaginada que difiere en tamaño, escala y naturaleza de las comunidades reales con las cuales se han identificado los seres humanos a lo largo de la mayor parte de la historia. Es decir, la

En concordancia con lo anterior, si la soberanía es una expresión del Estado Nacional, también para autoras como María Teresa Uribe (1998) el conflicto armado pone en vilo la soberanía del Estado. Según esta autora el conflicto armado en Colombia se encuentra enmarcado en los estados de guerra prolongados, los cuales define a su vez como guerras por la construcción nacional “se trata de guerras por el orden justo; por la representación soberana; por el dominio territorial; por el control institucional de los bienes públicos: por la sujeción de pobladores y residentes” (Uribe, 1998, p.17). De este modo el estado prolongado de guerra, se ha caracterizado porque el accionar de los diferentes actores armados en el territorio colombiano ha desembocado en acciones muchas veces distantes de sus motivos de origen, encontrando así sus propias condiciones para su mantenimiento y reproducción, y desembocando en un enfrentamiento que pone en evidencia para el Estado “una debilidad endémica de la soberanía” (Uribe, 1998, p.18).

Según esta autora como consecuencia de muchos años de enfrentamientos entre el Estado, la guerrilla y paramilitares, la soberanía ha permanecido en vilo, lo cual conlleva a la imposición de fronteras, configuración de órdenes alternativos en varias regiones del territorio, formas no convencionales de hacer la política, el control de los recursos económicos, instalación de mandos ilegales y por consiguiente la posibilidad de desplazar a la población u obligarla a someterse a nuevos ordenes no estatales (Uribe, 1998), trayendo como consecuencia que en diferentes lugares del territorio la construcción del enemigo del Estado no solo son los actores armados ilegales sino por extensión los habitantes de las zonas en conflicto.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto se podría hablar del conflicto armado en Colombia como un conflicto armado interno que ha estado presente desde hace más de cuatro décadas a lo largo y ancho del territorio colombiano, y que ha tenido como principales actores a la guerrilla, al Estado y a los paramilitares; y como principales víctimas a la población civil irrespetando así cualquier intento de humanización de la

nación moderna es una creación política que se estructura a través de la forma de obediencia política subyacente al concepto de ciudadanía”. (Alonso, 1998, p.60).

guerra. En este sentido, el conflicto armado atraviesa todas las esferas de la sociedad y para el caso colombiano, toca bien sea de manera directa o indirecta con la vida de cada una de las personas que habitan el país y pone en entre dicho la soberanía del Estado toda vez que a lo largo y ancho del territorio se configuran ordenes paralelos.

Finalmente en el rastreo realizado se evidencia en primer lugar la ausencia de criterios compartidos en la manera de nombrar el conflicto armado en tanto algunos autores y autoras recurren indistintamente al uso de conceptos como “guerra”, “violencia” e incluso “terrorismo” para designar el conflicto armado que desde los años cincuenta se presenta en el territorio colombiano entre actores armados tanto legales como ilegales, y en cuyo centro se ha venido situando con mayor intensidad la población civil; y en segundo lugar si bien el tema de niñez y conflicto ha sido lo suficientemente documentado desde sus características, efectos e incluso desde su intervención y tratamiento, se carece de fuentes que documenten de manera directa el cuerpo infantil como territorio en el cual el conflicto armado deja sus marcas.

Las anteriores razones expuestas muestran la necesidad de realizar estudios sistemáticos que permitan dar cuenta de cómo toma lugar la violencia en el cuerpo de niños y niñas testigas y protagonistas del conflicto armado colombiano, y cómo las heridas y cicatrices sobre su cuerpo configuran nuevos modos de aparecer en el mundo. Atendiendo a lo anterior surge la presente investigación.

2.2.2 Referente teórico

Sobre el tema del cuerpo se han dirigido diversas miradas como la biología, el psicoanálisis, la historia, el derecho, la educación, la filosofía, la antropología, el arte y la religión. Dichas miradas dentro de la particularidad de sus discursos han abordado el cuerpo en relación con los problemas que les circundan y que les son propios dentro de su ámbito de saber específico, sin embargo atendiendo a los intereses de la presente

investigación se abordan aquellos supuestos que han entendido el cuerpo como lugar de la existencia, como territorio y desde el ámbito de lo político⁹.

El cuerpo y el ser ahí

El trabajo parte del supuesto según el cual el cuerpo es materialidad simbólica. No hay distancia entre lo que desde Platón se muestra como cuerpo y alma, relato que en la modernidad se escenifica como cuerpo y mente. Es decir, en la modernidad el cuerpo no es más que un resto, ya no es el signo de la presencia humana, sino su forma accesoria. Según Le Bretón *“La definición moderna del cuerpo implica que el hombre se aparte del cosmos, del otro y de sí mismo”* (Le Bretón, 2002, p.46), pero además desde esta concepción el cuerpo es totalmente independiente, lo que influye en la construcción de un conocimiento atado a la razón, a una perspectiva racional, cognoscitiva e intelectual, en la cual el cuerpo está consagrado a la insignificancia.

En la modernidad, y mediante sus propias dinámicas de autocrítica, se devela la relevancia de reconocer lo corporal y se afirma que el hombre es indiferenciable de su carne. Esta no puede considerarse una posesión circunstancial, por el contrario encarna el *ser en el mundo*, sin el que no existiría. Según Heidegger, *“el estar-en-el mundo, es una propiedad espiritual, y la “espacialidad” del hombre es un modo de ser derivado de su corporalidad, la que a su vez está siempre “fundada” en la corporeidad física”* (Heidegger, 1927, p.65). Es decir, estar-en-el-mundo implica eliminar la ingenua opinión de que el hombre es en primer lugar una cosa espiritual, y en segundo lugar una cosa material confinada a un espacio.

A partir de este tipo de reflexiones, los enfoques contemporáneos hacen un llamado a sentir el cuerpo, y a pensar su función como “terreno existencial de la cultura y lugar epistemológico desde el cual captar el carácter afectivo, subjetivo y vivencial de la condición humana” (Pedraza, 2010, p.14). En este sentido los aportes de la

⁹ Es importante aclarar que si bien los anteriores supuestos constituyen el referente teórico base de la investigación, en el momento de interpretación se afinaron otros conceptos como el de Género: Butler (1999) y (2002), Resistencia: Foucault (1998) y (1999) y Blair (2010), Juego: Huizinga (1972), las fronteras entre lo público y lo privado: Arendt (1968), y el Espacio en Heidegger (1994) y Bachelard (2000) y (2010); los cuales son abordados de manera más amplia en los artículos de resultado.

Antropología Histórica han posibilitado indagar en la comprensión del cuerpo como condición misma de la experiencia humana. Este campo de conocimiento que entre otras cosas, se ocupa de aquellos aspectos que pueden definir la condición humana en su carácter múltiple¹⁰, posibilita la interpretación de la existencia como hecho corporal y sensorial, constituyéndose así el cuerpo como “núcleo hermenéutico” de la experiencia y de la acción humana abarcando diversos complejos sociales y culturales.

Pensado así, el cuerpo, permite el actuar en el mundo de la vida: “el ser humano accede al mundo de la vida mediante su cuerpo propio y a través de él *se perspectiviza y se abre al mundo*”. (Runge y Muñoz, 2005, p.69). Dentro de esta línea, cobran importancia las experiencias corporales en tanto posibilitan la adquisición de formas particulares del mundo de la vida, producto en muchos casos de aprendizajes y procesos de habituamiento.

Asimismo, autores como Le Bretón (2002) reconocen que la existencia del ser humano, su inserción en la sociedad y el entendimiento de la misma, se encuentra mediada por el cuerpo, en otras palabras, a través del cuerpo el mundo se constituye en la medida de su experiencia: “A través del cuerpo el hombre hace que el mundo sea la medida de su experiencia, transformándolo en un tejido familiar y coherente. El cuerpo es el medio fundamental para experimentar y accionar en el mundo y con otros, y su materialidad permite la inserción activa en un espacio social, cultural y políticamente dado” (Le Bretón, 2002. Citado en: Gaviria, 2010)

De acuerdo con lo anterior, se entiende el cuerpo como el espacio primigenio en donde ocurre la socialización del ser humano con su mundo, en donde se apropia de sus vivencias, las dota de sentido y le posibilita su inserción activa en un espacio social determinado: “El cuerpo es el eje que articula la relación de los seres humanos con el mundo, a través de éste los hombres son capaces de apropiarse de sus vivencias,

¹⁰ De acuerdo con Pedraza (2010) estos aspectos pueden ser identidad, la vida, la habitación, la espiritualidad, la virtud, la fantasía, el abrigo, los sentimientos, las generaciones, la muerte, la crianza, el tiempo; y en definitiva todos aquellos elementos que posibiliten un abordaje de la condición humana.

haciéndolas comprensibles a otros por medio de los sistemas simbólicos que comparte con quienes integran su comunidad. Como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente permitiendo que el ser humano se inserte activamente en un espacio social y culturalmente dado” (Le Bretón, 2002, citado en Gaviria, 2010).

Llama también la atención los planteamientos de Pedraza (2010) quien plantea la necesidad de que los estudios sobre el cuerpo den cuenta de su comprensión epistemológica, es decir, que ofrezcan alternativas para dar cuenta del conocimiento sobre el cuerpo como “el lugar existencial de la vida” (Pedraza, 2010, p.3). Según esta autora, se hace necesario definir la existencia humana *como una condición encarnada* y, con ello, darle lugar a un proceso epistemológico consecuente con la tarea de comprender y no solamente con la de explicar, tarea que requiere de un reconocimiento pleno del sentido de la existencia humana como fenómeno corporal.

Atendiendo a los anteriores planteamientos también es importante tener en cuenta que las concepciones sobre el cuerpo no escapan a los ordenamientos de género que le cercan atendiendo a un marco histórico y cultural determinado; es por ello que resulta importante apoyar la reflexión en la pregunta por cómo las construcciones de género pueden afectar ese *ser ahí* y los modos de aparición en el mundo, y de manera específica por el cómo éstas construcciones se insertan en la configuración de la subjetividad.

Sobre el cuerpo político

Si el cuerpo es el ser en tanto *ser ahí* (Heidegger, 1927), el cuerpo entonces es condición para la experiencia del entre nos que es la política. La mirada del cuerpo político se asume desde dos aristas fundamentales: la de la subjetividad y la del poder.

La naturaleza subjetiva del cuerpo político, se encuentra en la experiencia de la aparición en el mundo. Es el ser encarnado el que aparece en el mundo; se existe porque somos cuerpo; se está y se es en un ahí compartido con otros cuerpos. Este es el sujeto de la aparición en la esfera pública del que habla Hannah Arendt en su obra *La Vida del Espíritu* (2002); es el sujeto que percibe a otros y se sabe percibido, y esto sucede

porque es un cuerpo dotado sensorialmente: olfato, vista, oído, tacto. Todo ello supone un cuerpo que aparece ante otros, y se pregunta por el quién de su ser, al mismo tiempo que pregunta a otros y a otras por los suyos, para construir así el mundo plural propio de la experiencia en lo público. El sujeto político es primero cuerpo que aparece y al que las cosas *le parecen*, es decir, es un sujeto que aparece y reconoce a los otros que aparecen, y ese reconocer, se origina en experiencias primarias de gusto o desagrado, de aceptación o rechazo. Se tiene entonces a un sujeto que es ahí corporalmente, y que se hace político por su reconocimiento de un mundo compartido con otros cuerpos que son en un *ahí* en el que coexisten. Con esto, se afirma que en la subjetividad política está contenida una fuerte experiencia estética, apuntalada además en el hecho de que la pluralidad remite a la posibilidad de admitir un mundo habitado por diferentes y originales.

Respecto al poder se considera que este se despliega políticamente en dos direcciones: la de la dominación o la domesticación, para lo cual se entra en diálogo con presupuestos de la biopolítica foucaultiana.

El poder desde Foucault

Si bien la teoría de Foucault es mucho más compleja de lo que se esboza en los siguientes párrafos, acudimos a algunos de sus referentes conceptuales que permitirán comprender la relación cuerpo y poder.

En los análisis del poder realizados por Foucault en dos de sus obras *Vigilar y Castigar* (2002) y *Microfísica del Poder* (1980), se evidencia un distanciamiento de la teoría política clásica que hasta entonces había situado el poder como atributo propio del Estado, para concebirlo dentro del entramado de relaciones que se producen al interior de las diversas prácticas sociales. El poder ya no es concebido como una propiedad sino como estrategia desde la cual es posible desentrañar una red de relaciones en tensión que le condicionan y cuyas técnicas producen efectos de dominación: “Hay que admitir en suma que este poder se ejerce más que se posee, que no es el "privilegio" adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones

estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados. Este poder, por otra parte, no se aplica pura y simplemente como una obligación o una prohibición, a quienes "no lo tienen"; los invade, pasa por ellos y a través de ellos; se apoya sobre ellos, del mismo modo que ellos mismos, en su lucha contra él, se apoyan a su vez en las presas que ejerce sobre ellos" (Foucault, 2002, p.33).

El poder se instaura entonces en ese entramado de relaciones cotidianas en donde el cuerpo se constituye en su expresión más importante y microscópica en tanto se le confiere centralidad y se le sitúa como "*espacio específico donde se vive y se transmite el poder*" (Mendieta, citado en Blair, 2010, p.43); y es en este aspecto donde Foucault se remite a una microfísica del poder que es explorada a partir de la relación entre lo biológico y lo político para develar que el cuerpo desde lo más individual representa un pequeño poder denominado micropoder, que entra en relación con otros micropoderes en las prácticas sociales¹¹. De este modo, las relaciones de poder se configuran en la medida en que el cuerpo establece relaciones con otros cuerpos, y por tanto el cuerpo se sumerge en el campo político.

Es en este sentido que se empieza a develar que es sobre los cuerpos más que sobre los territorios donde históricamente se ha inscrito la lucha por el poder, en tanto éstos se han visto subordinados a los poderes dominantes a través de su disciplinamiento, hallándose inmerso en el campo de lo político: "Pero el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación" (Foucault, 2002, p.32).

¹¹ Es importante aclarar que al hablar de micropoder no se alude exclusivamente al cuerpo, puesto que para Foucault (1980) existen otros micropoderes que circulan en el orden social y que entran en relación con el cuerpo manifestándose en diferentes campos como el religioso, económico, político, social, cultural, entre otros.

Una política punitiva del cuerpo

En estas relaciones de poder en las que el cuerpo se sitúa como centro, se crean una serie de técnicas, en palabras de Foucault (2002), procedimientos que han sido inventados, perfeccionados, que se desarrollan sin cesar y que se materializan a través de los castigos corporales. Se despliega entonces aquí el estudio del poder en Foucault en términos de tácticas (medios) y estrategias (fines), en donde estas últimas se expresan a partir de los castigos y cuya táctica se establece a partir del uso de la violencia sobre el cuerpo, configurándose así una “economía del castigo” basado en la implementación de dispositivos o tecnologías corporales.

De acuerdo con Blair (2010) la política punitiva del cuerpo, desarrollada por Foucault, se expresa en el ámbito de la guerra, cuando los cuerpos que no se ajustan a las concepciones del orden social y político en distintos ámbitos de la vida social son “castigados”: mutilados, violados, desaparecidos, asesinados, torturados, en otras palabras: el poder requiere de unos determinados órdenes del cuerpo que no resultan ser otra cosa más que la expresión de una economía del poder. De este modo es el cuerpo castigado por la violencia quien padece las consecuencias de la dominación: “siempre es del cuerpo del que se trata —del cuerpo y de sus fuerzas, de su utilidad y de su docilidad, de su distribución y de su sumisión” (Foucault, 2002, p.32). Dominación que, en última instancia, se conjuga en toda una red de relaciones de subordinación y sometimiento, reguladas a partir de una economía del poder que se despliega desde el disciplinamiento de los cuerpos que somete: “el despliegue de esa economía del poder se da, literalmente a través de una economía del castigo” (Foucault, 2002, p.15).

Las relaciones de poder sobre el cuerpo, han sido denominadas por Foucault como “anatomía política”, para ésta el cuerpo se constituye en el centro del campo de batalla y sobre el cual se implementan toda una serie de tácticas y estrategias que penetran los cuerpos haciéndolos dóciles y funcionales a los intereses del poder dominante, y configurando sobre estos un campo específico de saber.

Del cuerpo como saber

Foucault emplea la expresión “tecnología política del cuerpo” para designar ese saber sobre el cuerpo que se configura en relación con el poder, saber que más allá de indagar por su funcionamiento se sitúa en su capacidad de manejarlo: “puede existir un "saber" del cuerpo que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento, y un dominio de sus fuerzas que es más que la capacidad de vencerlas: este saber y este dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo” (Foucault, 2002, p.33).

Este saber que para Foucault se torna difuso y poco estructurado en discursos continuos y sistemáticos, devela cómo el cuerpo se construye a través de la disciplina, adquiriendo así una connotación estratégica en tanto lo que se busca es hacer los cuerpos útiles y dóciles a partir de técnicas punitivas. Para esto es importante hacer alusión del concepto “cuerpo político” el cual sin tratarse del Estado tomado como cuerpo, ni del estudio del cuerpo como un pequeño Estado, se constituye en el conjunto de técnicas que configuran unas relaciones de saber y de poder que al cuerpo humano hacen objeto de dominación (Foucault, 2002, p.35).

Biopoder: del micropoder a la biopolítica

Desde el punto de vista de la teoría foucaultiana conviene analizar cómo a partir de esas técnicas y tecnologías del poder, se constituye aquello denominado *biopoder*, el cual de manera coloquial se expresa como esa forma de poder sobre la vida y sobre la muerte. De este modo se pasa del micropoder hacia una perspectiva biopolítica que ya no tiene como objeto el cuerpo individual sino el cuerpo social “la población, el hombre como ser viviente, como perteneciente a una especie biológica” (Castro, 2004, p.62). Esto va más allá del poder disciplinario sobre el cuerpo que busca la docilidad, el adiestramiento, la sumisión para situarse en mecanismos de previsión, de estimación estadística, medidas globales que buscan una población equilibrada a partir de su homeostasis.

Sobre el cuerpo-territorio

Pensar el cuerpo como territorio, conlleva a pensar necesariamente en un cambio en el ejercicio del poder y la soberanía. Según Foucault, en el ámbito de las guerras contemporáneas la soberanía no se ejerce exclusivamente sobre los territorios, sino que se ejerce sobre las poblaciones. Esto implica un cambio de perspectiva que obliga a replantear lo que, comúnmente, se conoce sobre la teoría del poder y la soberanía, a la hora de pensar la guerra, pero además implica la inclusión del cuerpo como un espacio específico donde se vive y se trasmite el poder (Blair, 2010).

Es decir, desde esta perspectiva se afirma que el cuerpo es un territorio en el cual penetran las relaciones de poder (Foucault, 2002) relaciones que se expresan a través de una serie de tecnologías corporales, dejando en el escenario de la guerra cuerpos mutilados, asesinados, violados, desaparecidos o, torturados (Blair, 2010).

Es así como el cuerpo cobra sentido en las guerras contemporáneas, ya que en él reside la vida y la muerte, la posibilidad de dominar, atemorizar y controlar, pero sobre todo, el cuerpo cobra sentido “porque goza de una enorme potencia y una posibilidad inusitada de resistencia que es, finalmente, la que lo hace objetivo del poder” (Blair, 2010, p.50). En otras palabras, se comprende que la violencia sobre los cuerpos tiene relevancia porque va más allá del daño ocasionado en la piel, los órganos o los huesos, puesto que como ya se ha planteado, los seres humanos no son cuerpo y alma, cuerpo y mente, sino que por el contrario el cuerpo es más que una extensa piel que contiene “algo” en su interior: el cuerpo es vida, es muerte, es el lugar en el que experimentamos el mundo. En este sentido el cuerpo es territorio y las experiencias de la guerra dejan en él heridas y cicatrices como marcas de poder.

Según Orozco (2008), la diferencia entre heridas y cicatrices subyace en que la primera hace referencia a “algo que está vivo, que está abierto, que persiste”; mientras que una cicatriz se remite a aquello que aunque ya pasó, queda como registro, como memoria del cuerpo herido. De acuerdo con lo anterior, tanto las heridas como las cicatrices confieren visibilidad a la crueldad del poder sobre los cuerpos, dejando, en primer lugar,

marcas que se convierten en un documento encarnado de las catástrofes y los efectos de un conflicto armado cuyas medidas han transgredido las fronteras de los territorios hasta llegar al cuerpo de los seres humanos. No obstante, es importante señalar que estas marcas sobre el cuerpo adquieren un lugar diferenciado para los hombres y para las mujeres, en tanto a las construcciones culturales de género, subyacen estéticas del cuerpo a partir de las cuales es posible analizar las heridas y cicatrices bien como medallas de honor o como evocación indeleble del dolor.

En segundo lugar, las heridas y cicatrices se convierten en testigos principales de la historia, ya que permiten comprender que aquello que marcó el cuerpo no fue un sueño, fue un evento real que reconfigura *lo que es el ser*, puesto que, según Orozco (2008), “yo no solo habito un cuerpo, yo soy el cuerpo, yo soy la historia que he vivido”.

En este sentido cobra importancia el concepto de *Anagnórisis* planteado por Aristóteles en su obra *La Poética*, según el cual las señales en el cuerpo permiten construir una escena del reconocimiento. La agnición o el reconocimiento consiste en la capacidad que se tiene de reconocer a un sujeto debido a señales corporales que pueden ser “congénitas” o señales “adquiridas”, “y de éstas unas impresas en el cuerpo, como las cicatrices”. En este sentido, la *Anagnórisis* posibilita reconocer lo sucedido, reconocimiento que puede llevar al perdón o al odio, pero sobre todo a la autoconsciencia. De esta manera el sujeto reflexiona sobre aquello que pasó, pero además tiene la posibilidad de narrar cómo se sentía antes y cómo se siente después de comprender, lo que conlleva a una transformación del dolor.

Por último, narrar la historia de las heridas y cicatrices, tiene una función ética y política, ya que permite redimir a las víctimas y a los testigos morales (Quintero y Ramírez, 2010), pero además permite al cuerpo reaparecer, dignificar la voz de los sujetos como ciudadanos, hacer público su dolor y encontrar eco en las experiencias de otros convirtiendo su drama particular en un asunto de responsabilidad colectiva.

2.3 Objetivos

Con la presente investigación se pretende lograr una aproximación a la relación entre conflicto armado y cuerpo, teniendo en cuenta las afectaciones simbólicas que la violencia causa en niños, niñas y jóvenes que habitan en contextos de conflicto armado.

Se espera el alcance de dicha pretensión mediante los siguientes objetivos específicos:

1. Describir cómo toma lugar la violencia en el cuerpo de niños, niñas y jóvenes testigos y protagonistas del conflicto armado colombiano.
2. Interpretar cómo afecta las heridas y las cicatrices el modo de aparecer en el mundo de los niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano.
3. Interpretar qué acontece en la subjetividad infantil y juvenil a partir de la herida y la cicatriz que deja la violencia en el cuerpo.

Y como objetivos complementarios que serán desarrollados por las estudiantes de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, Catalina Ospina Mesa y María Isabel Echavarría López como trabajo de grado serán los siguientes:

1. Conocer cuáles son las formas en que el cuerpo de los niños y niñas ejerce resistencia a la violencia.
2. Indagar, desde una perspectiva de género, por las heridas y cicatrices que deja el conflicto armado en el cuerpo de niñas y niños con el fin de comprender como éstas inciden en la construcción de su subjetividad.

2.4 Metodología Propuesta

La presente investigación está fundamentada en presupuestos de corte hermenéutico-fenomenológico. Los principios que tejen tales presupuestos aluden al sentido que se le otorga al comprender, como problema central de toda hermenéutica, y a la experiencia como preocupación fenomenológica. Más allá del comprender como camino que se contrapone al hacer de las ciencias de la naturaleza, y afirma un modo propio de conocer para las ciencias sociales o del espíritu, a la manera de Dilthey, este comprender tiene un carácter *óntico* por excelencia, es decir, la comprensión mas allá de ser una experiencia que revela la capacidad cognitiva del ser, en realidad es el modo en que el ser es; podría afirmarse, que frente a la pregunta ¿Qué es el ser?, la respuesta sería el ser es aquel que comprende, o al menos, se ocupa de hacerlo. Respecto a la comprensión afirma Gadamer (1977, p.235) que “es la forma originaria de realización del estar ahí, del ser-en-el-mundo. Antes de toda diferenciación de la comprensión en las diversas direcciones del interés pragmático o teórico, la comprensión es el modo de ser del estar ahí en cuanto que es poder ser y “posibilidad””.

Ahora bien, el objeto mismo de la comprensión es la experiencia humana. La experiencia es significación, pero no significación pura, la experiencia es significación de segundo orden, es decir, se instala en la posibilidad de atribuir significados a un mundo que está hecho de ellos. El mundo es eso, un océano de significados (de primer orden) que circulan, fluyen, se transmiten, se negocian, se imponen, se contraponen. A este horizonte de significación la fenomenología lo denomina “mundo de la vida” (Schutz y Luckmann, 2003).

El mundo de la vida se hace experiencia en su entendimiento fenomenológico, y es objeto de interpretación, en la mirada hermenéutica. La experiencia del mundo es la significación de lo que todo ese mundo de significados, simbolizan para alguien o para algo. La experiencia del mundo es subjetiva. Su posibilidad de objetivarse está en el salir de sí, y ello sucede gracias al lenguaje. El lenguaje en el que el mundo se hace real, es también, el proceso en el cuál se interpretan estos significados, dando lugar a

experiencias, que son, finalmente, modos de realidad, interpretaciones del mundo del que nos apropiamos como experiencia singular o compartida. En el lenguaje configuramos la experiencia del mundo-lenguaje, y en el lenguaje, damos cuenta del mundo como apropiación.

El trabajo tiene en las narrativas la forma de lingüística a la que se pretende aproximar; sin embargo, más allá de buscar relatos plenamente configurados, se entiende la narración como el contar, y la unidad empírica será el testimonio. Dice Wiesel “Si los griegos inventaron la tragedia, los romanos la epístola y el renacimiento el soneto, nuestra generación ha inventado una nueva literatura, la del testimonio. Todos hemos sido testigos y sentimos que debemos dejar testimonio para el futuro” (Wiesel citado por Lythgoe, 2008, p.32). El testimonio es entonces la actividad del contar de quien es testigo, sea como espectador o protagonista, de un acontecimiento. Testimoniar es una actividad que activa la memoria hacia un querer decir algo, sobre algo que sucedió; y por ello la presente investigación procuró rastrear testimonios de niños, niñas y jóvenes que han experimentado la violencia corporal, en hechos propios del conflicto armado colombiano.

2.4.1 Población participante

En la presente investigación participaron niños, niñas y jóvenes entre los 11 y los 25 años de edad del Municipio de Granada – Antioquia que hacen parte del Programa “*Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz*” quienes experimentaron la violencia corporal en hechos propios del conflicto armado colombiano, y con quienes fue posible rastrear sus testimonios.

Es importante aclarar que aunque la investigación está orientada a niños y niñas, se decidió vincular en el trabajo de campo jóvenes que hubieran vivido en su niñez en el municipio, pues, esto nos permitiría conocer desde otra perspectiva sus experiencias y reflexiones sobre el conflicto armado.

Si bien inicialmente se tenía pensado trabajar con dos grupo poblacionales: el primero de ellos, conformado por niños, niñas y jóvenes que no han sido afectados en su integridad física, pero que viven en contextos de conflicto armado, del programa *Niños, niñas y jóvenes constructores de paz*; y el segundo conformado niños, niñas y jóvenes de la *Corporación Educativa Combos*, que han sido afectados en su integridad física por el conflicto armado, a medida que fue avanzando el trabajo de campo, el proceso de articulación con el Programa *Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz* y el proceso de análisis de la información, emergió un planteamiento según el cual las heridas y cicatrices físicas, entendidas como laceraciones o marcas en la piel, no cobran tanto significado para los y las participantes como si lo hacen por el contrario aquellas heridas y cicatrices emocionales, que aunque no están en su piel, han dejado una profunda marca en su subjetividad; motivo por el cual se decidió trabajar con niños, niñas y jóvenes que hubieran sido víctimas y testigos de la violencia independientemente de la existencia o no de violencias físicas o emocionales, es decir, de marcas en la piel.

2.4.2 Técnicas e instrumentos

Talleres reflexivos

El taller es una herramienta compleja compuesta por técnicas, momentos y fases en donde los y las participantes tienen la disposición para compartir sus narrativas, sus saberes y visiones del mundo, posibilitándoles reconstruir la historia, identificarse con las demás personas, descubrir verdades, problematizar imaginarios y construir opciones de futuro.

Situadas epistemológicamente en la hermenéutica fenomenológica, la imagen del taller en investigación social, se genera en el mundo de la vida cotidiana, y su connotación profundamente experiencial, está asociada a nociones que dan cuenta de un hacer y de un aprender con otros y otras algo que debe ser creado, construido o reconstruido. (Ghiso, 1999).

Ahora bien la connotación de taller reflexivo que se adopta en la presente investigación, tiene que ver principalmente con la emergencia de posturas subjetivas frente a alguna situación determinada, de acuerdo con Gutiérrez (1999) el taller reflexivo es entendido como dispositivo de palabra que tiene como objetivo movilizar a los participantes respecto a su subjetividad a partir de la construcción colectiva de inquietudes, expresión de sentimientos, posturas frente al tema y de manera específica en la construcción de la capacidad de hacerse responsable de las opiniones personales. De esta manera, el taller reflexivo se constituye en una técnica propicia en tanto ésta permite emerger desde lo grupal, como elemento de cohesión, experiencias, inquietudes y propuestas frente a un tema subjetivo.

En este orden de ideas, el diseño de los talleres reflexivos para trabajar con niños, niñas y jóvenes que han vivido en contextos de conflicto armado (Ver Anexo 1 – Talleres Reflexivos), requirió en primer lugar, capacidad creadora para permitir la circularidad de la palabra, el encuentro cara a cara, fortalecer los vínculos afectivos y generar ambientes de confianza que permitieran a los y las participantes compartir sus testimonios; y en segundo lugar, los talleres debían posibilitar la emergencia de información acorde con los objetivos de la investigación de tal manera que permitieran posteriormente el análisis y facilitaran el quehacer intencionado (Ghiso, 1999).

La importancia del taller reflexivo en la presente investigación residió principalmente en qué éste fue el soporte sobre el cual se desarrollaron otras técnicas como los juegos, rituales, conversatorios y recorridos territoriales que fueron el contexto para la emergencia de los testimonios de los niños, niñas y jóvenes como principal unidad de análisis en la investigación.

Entrevista narrativa

Según Bonilla-Castro y Rodríguez “*La entrevista narrativa es un tipo de entrevista individual a profundidad, no estructurada, a partir de la cual se anima al informante a contar una historia sobre un evento particular del contexto social del cual hace parte, cuyos hechos son objeto de estudio de la investigación en cuestión*” (2005, p.180).

Este tipo de entrevista permitió a los y las participantes narrar historias con sus propias palabras sobre las vivencias en el conflicto armado, permitiéndonos conocer no solo sus experiencias, sino además las interpretaciones que ellos tenían sobre el mundo de la vida. Esta técnica es muy apropiada para trabajar con niños, niñas y jóvenes ya que permite reconstruir las “historias” de manera natural, independientemente del nivel educativo y de las habilidades lingüísticas que tengan; pero además, al ser una entrevista no estructurada permite a los y las participantes narrar su historia sin una dimensión cronológica, por tal motivo permite identificar los eventos más relevantes para cada uno de los y las participantes.

Conversatorios

Los conversatorios permiten recolectar en poco tiempo y en profundidad datos relevantes para la investigación cualitativa. Para ello, se construye un espacio en donde los y las participantes tienen un libre intercambio de ideas y argumentos sin tener la pretensión de llegar a consensos, sino que, por el contrario, se pretende que en la interacción puedan fluir libremente las emociones, sensaciones o experiencias particulares de cada uno de los y las participantes.

A diferencia de los grupos de discusión y de los grupos focales, que ven el grupo como representatividad de una población más grande, buscando captar representaciones colectivas y pretendiendo registrar cómo los y las participantes elaboran grupalmente su realidad y experiencia (Aigner, s.f), los conversatorios buscan indagar en la experiencia subjetiva de cada uno y cada una de sus participantes a fin de tejer comprensiones en torno a sus condiciones de existencia y modos de aparecer en el mundo en un contexto determinado.

En los conversatorios como técnica de investigación cualitativa, la relación entre investigadora y participantes de la investigación es horizontal, en tanto lo que importa es la escucha y el intercambio de experiencias, mediado por la conversación informal, libre de formalismos y de cualquier ambiente artificial que limite la posibilidad de expresión de quienes participan del conversatorio. Para la realización de conversatorios se

requiere en primer lugar de un acercamiento previo a los y las participantes, que permita tejer lazos de confianza para poder expresar de manera abierta los testimonios que surjan; en segundo lugar, es necesario escoger un tema acorde con los objetivos de la investigación, pues, el conversatorio se centrará en un tema específico sin descartar otros temas que a partir de él se puedan originar; en tercer lugar, se requiere de un ambiente tranquilo y sin interrupciones externas y, por último, debe existir un compromiso de confidencialidad por parte de quienes participan en el taller a fin de asegurar que la información, sentimientos y emociones allí expresados nos trasciendan a otros espacios.

En la presente investigación esta técnica se realizó sólo con las niñas y las jóvenes que estaban participando en los encuentros, y para ello se propició un debate abierto en torno a sus vivencias; es así como el tema central de discusión fue la mujer y el conflicto armado, lo cual permitió a partir de la escucha de sí mismas y de las narrativas de las demás comprender actitudes, creencias y percepciones que cada una tenía frente a su propia historia y frente al conflicto armado.

Juegos

Según Huizinga (1972, p.21) *“El juego no es la vida «corriente» o la vida «propriadamente dicha», más bien consiste en escaparse de ella a una esfera temporal de actividad que posee su tendencia propia. Y el infante sabe que hace «como si», que todo es pura “broma”*”. Esta posibilidad de escaparse a otra esfera es muy importante puesto que permitió emplear el juego como una técnica en sí misma para trabajar con los niños, niñas y jóvenes, en diferentes momentos de la investigación, cumpliendo varias funciones: al inicio de los talleres los juegos permitieron romper el hielo y preparar el cuerpo para el encuentro, la reflexión y la conversación; a medida que transcurrió la investigación, éstos permitieron el contacto de los cuerpos propiciando, a su vez, la construcción del vínculo afectivo entre los y las participantes; pero además, acudir a los juegos al finalizar cada taller permitió levantar el ánimo, liberar energía, reencontrarse con la risa y, sobre todo, le permitió al cuerpo retornar a la tranquilidad para poder continuar.

Por último, la implementación de los juegos en los talleres permitió comprender que el juego en sí mismo es *una estrategia de resistencia* muy utilizada por los niños, niñas y jóvenes en contextos de conflicto armado, quienes a pesar del terror y del sometimiento potencian todo el dolor y la tensión del cuerpo (Foucault, 2002), para aprovechar las hendijas que se crean en las relaciones de poder y crear estrategias íntimas de resistencia que tienen como finalidad la defensa de la cotidianidad. Según Heller la cotidianidad está conformada “por las costumbres, las normas y la ética de otras integraciones mayores” (1985:42), que son transmitidas cara a cara en diferentes grupos como la familia, la escuela y comunidades menores garantizando la reproducción de la sociedad. El problema es que en contextos de conflicto armado una de las principales consecuencias para la población es que se limita la opción de encontrarse cara a cara en la esfera pública. En este sentido, la defensa de la cotidianidad cobra sentido ya que ésta garantiza no solo la reproducción de la sociedad, y por tanto, su permanencia en el tiempo, sino además la posibilidad de construir colectivamente un cambio social (Elías, 1987).

Rituales

Según Holguín (2011) el ritual es una práctica que permite a los cuerpos que han vivido situaciones límite, una ritualización, un ceremonial en donde ellos pongan en escena a través de sus posturas, gestos y actitudes, los acontecimientos trágicos vividos, permitiendo que la memoria corporal expulse allí toda negatividad con la respiración, con soplos, gritos, sonidos guturales, fluidos, etc., hasta que el caos se empieza a llenar de ritmos, movimientos, melodías. Es así como en la investigación los rituales ocuparon un lugar importante en tanto permitieron un acercamiento al cuerpo desde la dimensión estética y lúdica, y posibilitaron el necesario equilibrio de energías una vez culminados ejercicios que provocaron dolores, llanto y tristezas debido a las temáticas abordadas en cada uno de los encuentros.

Recorridos territoriales

En esta técnica confluyen elementos propios de la Cartografía Social, entendida de acuerdo con Ramírez (2007-2008) como una herramienta que facilita el conocimiento

y análisis de la información espacial a partir de un proceso participativo, capaz de incidir en aspectos propios de las dinámicas territoriales sobre las cuales centra su indagación y elementos propios de Antropología como la observación, la cual es concebida como método propio para ponerse en contacto con la realidad del grupo que estudia y como estrategia para captar la vida cotidiana de las culturas (Galeano, 2002). Los recorridos territoriales propenden por la identificación del territorio a partir de las percepciones e imágenes mentales, vivencias, conocimientos, opiniones e información que sobre éste tienen los y las habitantes de un lugar mediante la visita a sitios concretos, orientando así la búsqueda hacia *“la identificación de territorialidades, que propician la lectura del espacio construido y la indagación por la memoria y la identidad”* (Ramírez, 2007-2008, p.212).

En este sentido, la técnica de recorridos territoriales parte de las experiencia del habitar el espacio posibilitando un acercamiento al reconocimiento y memoria del mismo, en tanto requiere volver sobre las experiencias vividas en diferentes lugares y traer a la memoria aquellos acontecimientos que sucedieron en un escenario determinado y de los cuales las niñas y niños fueron testigos, permitiendo así la emergencia de testimonios como unidades interpretativas.

En los recorridos territoriales los niños, niñas y jóvenes, como protagonistas de sus propias historias, asumen el rol de guías, mientras que a la investigadora le es posible habitar el espacio a través de la escucha e imaginación de aquello que es testimoniado narrativamente. Para la realización de los recorridos territoriales en el marco de la presente investigación fue necesario:

1. Hacer una revisión documental de la historia del municipio a visitar a fin de delimitar aquellos lugares de interés de acuerdo con los objetivos de la investigación y, de manera específica, por la pregunta *¿Qué pasó con los niños y niñas en ese municipio?*
2. Elaborar una guía de recorrido que contiene los lugares a visitar a manera de ruta.

3. Brindar indicaciones a los niños, niñas y jóvenes participantes del taller en el cual se abordó ésta técnica. Estas indicaciones consistieron principalmente en:
 - a) Realizar el recorrido todo el grupo y no de manera aislada, ya que esto permitiría enriquecer con múltiples visiones los testimonios sobre el territorio.
 - b) Tomar notas en los cuadernos.
 - c) Orientar el recorrido bajo las preguntas: ¿Qué sucedió en estos lugares? ¿Qué facilitaron estos lugares? ¿Qué obstaculizaron estos lugares? ¿Quiénes habitaban estos lugares?
4. Una vez realizado el recorrido se realizó una plenaria sobre él mismo a fin de conocer las impresiones de los y las participantes sobre la actividad, y concretar aspectos de interés sobre los lugares visitados.

Mediante los recorridos territoriales es posible entonces que los y las participantes narren sus testimonios sobre lo ocurrido en el territorio, indaguen en su historia, comprendan sus dinámicas y las *topofilias* y *topofobias*¹² que sobre éste configuran sus habitantes, permitiendo así ofrecer “*unas relaciones de sentido que hagan visible el reconocimiento y apropiación que se tiene de los lugares que configuran los territorios locales*” (Ramírez, 2007-2008, p.216).

Sociodrama

Con el propósito de acudir a técnicas que posibiliten escenificar el cuerpo y expresar con éste acontecimientos o situaciones de la vida real, se acude al sociodrama como técnica que “*provee información sobre la vida de las personas, ayuda a identificar la realidad social de una comunidad o un grupo –sus problemas y formas de solucionarnos, la manera como se relacionan sus miembros- y al mismo tiempo muestra alternativas y soluciones a esos problemas*” (García, González, Quiroz y Velásquez, 2002, p.108).

¹² Topofilia y topofobia son conceptos desarrollados por Yi-Fu Tuan (1994) desde la geografía humana, para designar los significado positivos o negativos que las personas establecen sobre los espacios y que posibilitan su identificación con los mismos por la vía de la experiencia y el habitar, o por los imaginarios que este espacio aglutine.

De acuerdo con las citadas autoras, se atendió al desarrollo del sociodrama a través de los siguientes momentos:

1. Descripción: en este momento se escoge el tema y el grupo de personas a participar de la actividad.
2. Expresión: es el momento para la elaboración del guión que orientará el sociodrama. En éste se ordenan los hechos, se definen los personajes, vestuario, escenarios, momentos de actuación, y se da inicio a la representación.
3. Interpretación: es el momento dedicado al análisis, problematización y comprensión de lo representado.
4. Reflexión: momento en el que el grupo piensa en torno a lo representado y las comprensiones que se obtuvieron.

De este modo con el sociodrama mediante la simulación de gestos, acciones y palabras; y con una fuerte base en la memoria, fue posible para los niños, niñas y jóvenes representar acontecimientos que han significado rupturas en la configuración de su subjetividad; pues a partir de la puesta en escena se abre la posibilidad de exteriorizar historias vividas, escenarios transitados y dolores padecidos. Asimismo, el sociodrama se constituyó en una técnica de interés en tanto más allá de permitir la construcción e interpretación de los datos, implicó procesos de movilización y sensibilización frente a la vivencia infantil del conflicto armado.

2.4.3 Registro, organización y análisis de la información

La información elaborada en el trabajo de campo fue registrada y clasificada por medio de los siguientes instrumentos:

Transcripción de los talleres

Todos los talleres fueron grabados y posteriormente transcritos, pero además de la transcripción, en ocasiones los datos fueron complementados con las notas de campo

tomadas a partir de la observación realizada en los mismos, lo que permitió captar y describir las reacciones más relevantes de los y las participantes.

Trascripciones de entrevistas

Las entrevistas realizadas se transcribieron con el fin de tener disponible información textual para su codificación y tematización. Es importante anotar que la transcripción de las mismas, se realizó siguiendo de manera literal las expresiones y palabras de los y las participantes.

Lectura de las transcripciones

A medida que se iba recogiendo la información, la lectura en equipo de cada una de las transcripciones, permitió una familiarización con los datos, realizar una lectura interpretativa de cada uno de los testimonios que allí emergieron y que encontraban relación con los supuestos teóricos, lo cual posibilitó registrar las primeras *unidades de sentido o categorías iniciales* (cuerpo, herida, cicatriz, género, resistencia, niñez), y además detectar los vacíos en la información y generar estrategias para complementarla acordes con los objetivos de la investigación. De estos encuentros quedaron actas en las cuales se recogen nuestras impresiones sobre el trabajo de campo, las dificultades, los cambios en las planeaciones y se dejaron consignadas preguntas o posibles pistas para tener en cuenta en próximos encuentros con los y las participantes.

Categorización y codificación

Una vez realizada la lectura de todas las transcripciones, se realizó un primer nivel de análisis en el cual se elaboraron comentarios al margen de cada fragmento, a modo de ayudas memoria que permitieron identificar *relaciones de inclusión, exclusión y complementariedad* dentro del universo de información y en relación con los supuestos teóricos. Dichos comentarios cumplieron la función de memos categoriales.

Como un segundo nivel de análisis, se imprimieron todas las transcripciones con sus respectivos comentarios y se señalaron códigos (a partir de aproximaciones semánticas) acorde con las categorías iniciales (cuerpo, herida, cicatriz, género, resistencia, niñez) y

con categorías que emergieron en el trabajo de campo (por ejemplo: espacio público, juegos, estrategias de protección, memoria, espacio cicatrizado, religión). Este proceso se hizo de manera *artesanal* recortando los fragmentos codificados los cuales fueron organizados en subconjuntos de categorías a partir de una inferencia abductiva¹³ y, posteriormente, fueron ubicados en papelógrafos que permitieron una mejor organización de la información a partir de la visualización de la totalidad de los testimonios y sus respectivas relaciones entre sí y con los supuestos teóricos. Como producto de este segundo nivel de análisis se construyeron los siguientes subconjuntos de categorías:

1. Cicatriz
2. Cuerpo abierto-desgarrado
3. Cuerpo armado
4. Cuerpo carne
5. Cuerpo desaparecido
6. Cuerpo fragmentado - cuerpo enteridad
7. Cuerpo masacrado
8. Cuerpo normatizado
9. Cuerpo político
10. Espacio cicatrizado
11. Espacio público – confinamiento al espacio privado
12. Estrategias de protección
13. Género
14. Herida y cicatriz
15. Herida
16. Juego
17. Memoria

¹³ Según Bonilla-Castro y Rodríguez “La inferencia abductiva se basa en el descubrimiento de eventos anómalos o sorprendidos para los cuales hay que crear conceptos o reglas desconocidas hasta ese momento. La inferencia abductiva requiere que el investigador se vea en la tarea de revisar, modificar y, en ocasiones, abandonar creencias, prejuicios y preconcepciones teóricas en relación con el evento en cuestión. En la inferencia abductiva se combinan de una manera creativa hechos nuevos e interesantes con conocimiento teórico previo”. (2005, p.255)

18. Metáforas de muerte
19. Niñez en el conflicto
20. Predisposición para la guerra
21. Reacciones del cuerpo
22. Religión
23. Resistencia
24. Sanación – reparación
25. Valor de la vida
26. Valor instrumental de la guerra

Una vez categorizada y codificada la información, se procedió a la elaboración del tejido interpretativo final. En esta etapa los memos categoriales fueron convertidos en documentos conceptuales, en los que se introdujeron elementos teóricos relacionados con las categorías iniciales, propias de los supuestos teóricos, y aquellas que emergieron en el trabajo de campo.

Lo anterior permitió un tercer nivel de análisis más focalizado en cada uno de los objetivos de la investigación, y para ello se seleccionaron las categorías más relevantes y se recompusieron los datos en unidades más simples, permitiendo así encontrar nuevas relaciones, patrones recurrentes y posibles contradicciones dentro de la información. Producto de este tercer y último nivel de análisis se escribieron tres artículos de resultados de la investigación.

El artículo grupal da cuenta del alcance de los objetivos generales de la investigación, mientras que los artículos individuales dan cuenta del alcance de los objetivos específicos (Ver CUADRO 1. Generación de nuevo conocimiento).

2.4.4 Consideraciones éticas

Trabajar en la presente investigación a partir de las narrativas de los niños, niñas y jóvenes que han vivido en contexto de conflicto armado, requiere tener en cuenta consideraciones éticas desde el inicio hasta el final de la investigación.

La primera consideración tuvo que ver con el consentimiento informado como estrategia utilizada al inicio del trabajo de campo, y en el cual se explica de manera concisa a los y las participantes de qué se trata la investigación, cuáles son los objetivos y las pretensiones, pero además, en este se aclara que la participación es voluntaria y se explicita cuáles son sus derechos en la investigación.

Según Luna (2006, p.31) *“El consentimiento informado, aunque sienta un precedente inicial de gran importancia en el plano ético, no dirime la totalidad de los dilemas que se presentan en el transcurso del proceso investigativo”*. El primero de estos problemas tiene que ver con la posibilidad que tienen los y las participantes de restringir la información; por tal motivo, las investigadoras nos vimos en la necesidad de diseñar técnicas que permitieran el conocimiento previo de los y las participantes con la finalidad de generar confianza y el fortalecimiento del vínculo afectivo; respetar los silencios que se presentaron en cada uno de los encuentros puesto que teníamos claro que cada niño, niña y joven que participaba en la investigación, tenía el derecho de callar o participar cuando lo considerara oportuno y hacer, constantemente, un llamado a todo el grupo a respetar a las demás personas, a respetar su intimidad y su historia.

El segundo dilema tiene que ver con la posibilidad de que los y las participantes decidan no participar en todas las actividades, como sucedió con uno de los jóvenes quien no quiso participar en los talleres pero sí en las entrevistas individuales. Por tal motivo, las investigadoras tuvimos la responsabilidad de nunca perder de vista la posibilidad que tienen los y las participantes de mostrarse u ocultarse, pero además la posibilidad de retirarse en cualquier momento del proceso (Luna, 2006).

La segunda consideración tiene que ver con el respeto en el manejo de la información; es así como desde el inicio los y las participantes sabían que la información iba a ser utilizada para la investigación y que de allí iba a salir una propuesta educativa que permitiera trabajar con niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado. No obstante, esto no implica que las investigadoras pudiéramos utilizar la información de cualquier manera, por tal motivo en las publicaciones e informes solo se utilizan algunos fragmentos de sus testimonios, se cambiaron los nombres de los niños, niñas y jóvenes para preservar su identidad e integridad personal y en los artículos no se menciona el municipio en el cual se realizó la investigación; además en el presente informe no se anexan las transcripciones ni los audios de las entrevistas, de los talleres, ni de los conversatorios para no poner en evidencia la identidad de los y las participantes.

Para finalizar, se pretende realizar un último encuentro con los niños, niñas y jóvenes que participaron en la investigación y con algunas entidades del municipio como la Alcaldía, la Institución Educativa, representantes del *Salón del Nunca Más*, representantes de la Casa de la Juventud y los padres y madres de familia, para hacer la devolución de la investigación, de tal manera que los y las habitantes del municipio puedan conocer los principales hallazgos y retroalimentar la propuesta educativa; asunto que es muy importante teniendo en cuenta que este proceso no culmina sino que tendrá continuidad con la investigación que financiará Colciencias por tres años.

3. Cuadro de resultados de generación de conocimiento:

CUADRO 1. Generación de nuevo conocimiento:

OBJETIVOS (Del proyecto aprobado)	RESULTADO ESPERADO (Según proyecto aprobado)	RESULTADO OBTENIDO	INDICADOR VERIFICABLE DEL RESULTADO
<p>Describir cómo toma lugar la violencia en el cuerpo de niños, niñas y jóvenes testigos y protagonistas del conflicto armado colombiano.</p> <p>Interpretar cómo afectan las heridas y las cicatrices, el modo de aparecer en el mundo de los niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano.</p> <p>Interpretar qué acontece en la subjetividad infantil y juvenil a partir de la herida y la cicatriz que deja la violencia en el cuerpo.</p>	<p>1 Capítulo de libro publicado.</p>	<p>Elaboración del capítulo de libro (en proceso de evaluación y edición por CLACSO).</p>	<p>Capítulo de libro: “<i>Narrativas del cuerpo herido: niños, niñas y jóvenes protagonistas y espectadores del conflicto armado Colombiano</i>” como capítulo V del Libro: “<i>Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado: Las escuelas como territorios de paz</i>” (en prensa), evaluado y editado por CLACSO.</p>
<p>Conocer cuáles son las formas en que el cuerpo de los niños y niñas ejerce resistencia a la violencia.</p>	<p>Un artículo argumentativo publicado en revista indexada.</p>	<p>Artículo argumentativo de resultado</p>	<p>Artículo “<i>Niños y niñas en tiempos de guerra: cuerpos resistiendo</i>”</p>
<p>Indagar, desde una perspectiva de género, por las heridas y cicatrices que deja el conflicto armado en el cuerpo de niñas y niños con el fin de comprender como éstas inciden en la construcción de su subjetividad.</p>	<p>Un artículo argumentativo publicado en revista indexada.</p>	<p>Artículo argumentativo de resultado</p>	<p>Artículo “<i>La subjetividad infantil en contextos de conflicto armado: aproximaciones a su comprensión desde la relación cuerpo – género</i>”</p>

4. Cuadro de resultados para el fortalecimiento de la capacidad científica

CUADRO No. 2: Fortalecimiento de la capacidad científica

RESULTADO ESPERADO (Según proyecto aprobado)	RESULTADO OBTENIDO	INDICADOR VERIFICABLE DEL RESULTADO
Aunque en el proyecto que fue aprobado no se relaciona ningún resultado respecto al fortalecimiento de la capacidad científica, durante el desarrollo del mismo se evidenció un fuerte potencial en el fortalecimiento de la capacidad científica, el cual se relaciona en la siguiente columna de resultados.	Formación y consolidación de redes de investigación:	Certificado de aplicación a la I Escuela Internacional de Posgrado “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía”. (Ver Anexo 5.1)
	Participación en la Red de Posgrados en Infancia y Juventud - Red INJU a partir de la presentación de la investigación en la I Escuela Internacional de Posgrado “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía” ¹⁴ .	Certificado de participación en la Red INJU a partir de la I Escuela Internacional de Posgrado “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía”. (Ver Anexo 5.2)
	Construcción de alianzas para la cooperación científica nacional: Articulación con los equipos de investigación de las regionales del CINDE (Bogotá, Medellín y Manizales) y con el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación - Colciencias para el desarrollo del programa “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana” ¹⁵ .	Certificado de presentación del proyecto “Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano” en alianza con los equipos de investigación de las regionales del CINDE. (Ver Anexo 5.3)
		Certificado de aprobación por parte de Colciencias. (Ver Anexo 5.4)

¹⁴ Evento organizado entre el 29 de agosto y el 02 de septiembre de 2011 por El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Centro de Altos Estudios Universitarios de la OEI (CAEU/OEI) y la Universidad de Manizales y CINDE (Colombia), con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

¹⁵ Esta articulación se establece a partir del diseño del proyecto “Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano”, con el cual se dará continuidad a la presente investigación.

5. Cuadro de resultados dirigidos a la apropiación social del conocimiento

CUADRO No. 3: Apropiación social del conocimiento

RESULTADO ESPERADO (Según proyecto aprobado)	RESULTADO OBTENIDO	INDICADOR VERIFICABLE DEL RESULTADO
Una propuesta educativa: aportar al diseño de una cartilla que aborde el cuerpo como potencial de Desarrollo Humano ¹⁶ .	Diseño de la propuesta educativa “Re-encontrando mi cuerpo” en articulación con el programa del CINDE “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz” ¹⁷ .	Propuesta Educativa “Re-encontrando mi cuerpo” Echavarría López, María Isabel; Luna Carmona, María Teresa y Ospina Mesa, Catalina. (2012). Re-encontrando mi cuerpo. Medellín: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz ¹⁸ . La propuesta educativa contiene una cartilla como material pedagógico para ser implementado con Niños, niñas y jóvenes en contexto de conflicto armado. A la fecha dicha propuesta ha sido presentada al CINDE y se encuentra en proceso de edición para su posterior publicación desde el programa “Niños, niñas y jóvenes constructores de Paz”

¹⁶ De acuerdo con los planteamientos de la investigación que nutrieron el diseño de la propuesta educativa, el cuerpo fue abordado no como potencial del Desarrollo Humano, sino como núcleo en el que convergen todas sus dimensiones.

¹⁷ En esta propuesta educativa, la cartilla se constituye en el principal anexo y material pedagógico que la soporta.

¹⁸ La propuesta educativa se encuentra en revisión por parte del área de educación de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. CINDE – Universidad de Manizales.

6. Revisión y ajuste de los impactos esperados

CUADRO No. 4: Impactos esperados

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos*
Aportar una visión más integral a las discusiones que la comunidad académica tiene sobre el cuerpo de los niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado colombiano.	Mediano	<p>Socialización de la investigación en espacios académicos (foros, seminarios, paneles) y de divulgación científica:</p> <p>Presentación de la investigación en la I Escuela Internacional de Posgrado “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía”.</p> <p>Presentación de la Investigación en el seminario postdoctoral en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Agosto 2011. Cartagena. Colombia.</p> <p>Presentación de los hallazgos de la investigación en el IV Simposio de Maestrías en Educación: Investigación, territorio y regiones¹⁹.</p>	Si bien se viene suscitando la discusión académica en torno al cuerpo, éste no ha sido ampliamente trabajado en relación con los niños, niñas y jóvenes en contexto de conflicto armado; motivo por el cual es importante difundir los resultados de la investigación en diferentes espacios académicos.
Diseñar una cartilla educativa que posicione el cuerpo como núcleo en el que confluyen las dimensiones del Desarrollo Humano,	Corto	Número de instituciones y/o profesionales de las Ciencias Sociales que implementan la cartilla educativa con Niños, niñas y jóvenes en contexto de conflicto armado.	- Se requieren recursos para poner en práctica la propuesta educativa, en el marco del programa del CINDE “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz”

¹⁹ Evento organizado por la Universidad de Manizales y CINDE, la Universidad de Antioquia y la Universidad San Buenaventura. Medellín, Colombia. 13 y 14 de julio de 2012.

<p>a fin de que sea implementada por niños, niñas y jóvenes en contexto de conflicto armado con el acompañamiento profesional o por instituciones que trabajen el tema de la niñez y juventud en Colombia.</p>	<p>La propuesta educativa “Re-encontrando mi cuerpo” se articuló al programa del CINDE “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz”, por tal motivo desde la Dirección del campo de Investigación y Desarrollo del CINDE se está gestionando actualmente recursos para implementar dicho programa con Kindermission - Alemania, la Fundación Ford y con la Secretaria de Educación de Medellín.</p>	<p>- El indicador solo es posible de cumplir en tanto la propuesta educativa sea puesta en práctica.</p> <p>- Los contenidos y diseños de la cartilla educativa deben ser adecuados a la población a la cual se espera llegar.</p>	
<p>Propiciar la vinculación entre la academia y la sociedad a partir del estudio del cuerpo de los niños, niñas y jóvenes en contexto de conflicto armado.</p>	<p>Mediano</p>	<p>Proyectos e iniciativas que trabajen el tema de la niñez y el conflicto armado que involucren el cuerpo núcleo en el que confluyen las dimensiones del Desarrollo Humano: Proyecto de investigación “Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano”. Proyecto presentado por el CINDE y avalado por Colciencias.²⁰</p>	<p>- Espacios de encuentro entre la comunidad académica y la sociedad que permitan diseñar propuestas conjuntamente.</p> <p>- Aunque el proyecto fue aprobado en diciembre por Colciencias aun se está esperando el desembolso de los recursos para iniciar la ejecución.</p>

* Los supuestos indican los acontecimientos, las condiciones o las decisiones, necesarios para que se logre el impacto esperado.

²⁰ Este proyecto hace parte del programa “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”. El proyecto fue presentado por el CINDE a la convocatoria de Colciencias y en este se da continuidad a la presente investigación.

8. Anexos

Anexo 1. Talleres reflexivos

Taller Introductorio Junio 13 de 2011

Pregunta rectora del taller

¿Cómo potenciar éticamente a los niños, niñas y jóvenes en la construcción de la paz?

Objetivo del taller

Potenciar la reflexión ética de las y los jóvenes haciendo consiente su relación con el pensamiento, la palabra, las decisiones y las acciones en torno a la construcción de la paz.

Objetivo de la investigación

Indagar cuáles son las concepciones que tienen los niños, niñas y jóvenes sobre el cuerpo

AGENDA DE TRABAJO

Hora	Actividad	Recursos
8:00 a 8:30 a.m.	Bienvenida y presentación del taller	
8:30 a 8:45 a.m.	Organización por comisiones	Fotocopia del anexo
8:45 a 9:15 a.m.	Desayuno	
9:15 a 10:30 a.m.	Socialización de procesos de multiplicación	Fotocopia del anexo. Bolígrafos. Marcadores Papel periódico.
10:30 a 11:30	Ritual sensibilización sobre el cuerpo – ejercicio del espejo y Pintando cómo percibo mi cuerpo Exposición en Galería	Espejos Marcadores Hojas Vinilos Pinceles Cinta
11:30 a 12:30	Narrando la percepción sobre mi cuerpo	Hojas Lapiceros

12:30 a 1:30	Almuerzo	
1:30 a 2:30	Una semilla para cuidar -Huevo	Huevos
2:30 a 3:00	Cómo se cuidan los hombres y las mujeres escribiendo en un papelógrafo	Papel kraft Marcadores Cinta
3:00 a 4:00	Desarrollo conceptual : Cuidado Autocuidado Amor propio diferenciación Formas de autocuidado	Presentaciones Video beam computador

Taller 1
24 de septiembre de 2011

Pregunta orientadora del taller: ¿Qué pasó con los niños y las niñas en Granada en el marco de la violencia?

Objetivos:

- Conocer qué pasó con los niños y niñas en Granada en el marco de la violencia
- Identificar a partir los relatos de los y las jóvenes del Municipio de Granada acontecimientos contextuales que han significado rupturas en sus vidas produciendo marcas en su subjetividad.

Duración del taller: 5 horas

Tiempo	Momentos	Técnica	Observaciones	Materiales
1 h 2 – 3 p.m.	¿Por qué he llegado aquí? Momento de sensibilización e inicio.	Ritual: - Juego: Telaraña. - Ronda Campanario. - Presentación propuesta (se dispondrán de carteles con palabras provocadoras: narrar, cuerpo, experiencia, conflicto armado, niños y niñas, violencia, herida, cicatriz; en donde los y las jóvenes escribirán qué les trae cada una de las palabras y a partir de allí intentarán nombrar el por qué han sido convocados-as) - Firma consentimiento informado.	Será un momento de conocimiento grupal en donde se aclararán las intencionalidades de la investigación, se aclaran aspectos éticos del proceso y se pondrán las reglas de juego (confidencialidad, respeto, etc) Se dejará claro que aunque el taller es con jóvenes, se trabajará con sus recuerdos de la infancia.	Música, Lana (Cata), Graba (Cata) Consentimiento informado (María) Carteles (María) Lugar: Casa de la Juventud

<p>1 hora 3- 4 p.m.</p>	<p>Me dispongo para reflexionar</p> <p>Momento de taller</p>	<p>Recorrido territorial:</p> <p>Se realizará un recorrido por los principales lugares del Municipio de Granada. En este recorrido se solicitará a los y las jóvenes que centren su atención en aquellos espacios que les evocan acontecimientos de lo que pasó en Granada durante el auge del conflicto armado.</p> <p>Dentro de este recorrido se visitarán espacios a los cuales acuden niños y niñas tales como escuelas, parques infantiles, etc con el propósito de indagar por qué pasó con los niños y las niñas en el marco de la violencia.</p>	<p>En el recorrido se visitarán los siguientes lugares:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Iglesia 2. Variante 3. Parque de la vida 4. Escuela 5. Cementerio 6. Salón del Nunca Más 	<p>Pista para el recorrido</p> <p>Papel periódico</p> <p>Marcadores</p> <p>Crayolas</p> <p>Cinta de enmascarar</p> <p>Cuadernillos</p> <p>Pegastick</p> <p>Pensar frase para inicio cuaderno (C)</p>
<p>1 hora 4 – 5 p.m.</p>	<p>Comparto lo que siento</p> <p>Conversatorio</p>	<p>Socialización:</p> <p>Se conversará con todo el grupo sobre las emociones, sensaciones, sentimientos, recuerdos que les evocó el recorrido.</p> <p>Se tendrán en cuenta las preguntas indicadoras del recorrido y las siguientes:</p> <p>¿Cómo se vieron afectados estos lugares por el conflicto armado?</p> <p>¿Qué pasó con los espacios que frecuentaban los niños y las niñas?</p> <p>¿Qué recuerdos les trajo el visitar el Salón del Nunca Más?</p>	<p>La socialización de las narrativas acompañada de las preguntas orientadoras suscitará las narrativas del conflicto armado por parte de los y las jóvenes participantes.</p>	<p>Pañuelos o papel higiénico</p>

		<p>¿Qué dicen y qué callan las fotos?</p> <p>¿Qué se ve en ellas de la vida de las personas?</p> <p>¿Cuáles son los sucesos que no se registran?</p> <p>¿Sobre qué no se tienen relatos?</p> <p>¿Cuáles fueron las imágenes de los niños y las niñas que más le llamaron la atención?</p> <p>¿Qué paso con los niños y las niñas de Granada?</p>		
1/2 h 5 – 5:30 p.m.	Ritual de finalización	Ritual de finalización que permita bajar las cargas y serenarse.		Vela Incienso Música

Taller 2
8 de octubre de 2011

Pregunta orientadora del taller: ¿Cómo afectó el conflicto armado el cuerpo de los niños y las niñas de Granada en el marco de la violencia?

Objetivos:

- Conocer cómo afectó el conflicto armado el cuerpo de los niños y niñas de Granada en el marco de la violencia

- Identificar a partir los relatos de los niños y niñas del Municipio de Granada acontecimientos que provocaron heridas y cicatrices en sus cuerpos.

Duración del taller: 4 horas

Tiempo	Momentos	Técnica	Observaciones	Materiales
1 h		Ritual de inicio: El cuerpo grita lo que tu boca calla.		Velas, incienso, candela, música, bafle.
2 – 3 p.m	Momento de sensibilización e inicio.	Se ambienta el salón con velas, incienso y música suave. A continuación les pedimos a los niños y las asistentes que se acuesten en el suelo y en voz alta la tallerista leerá lentamente el texto “El cuerpo grita lo que tu boca calla”. Después de leer el texto se harán las siguientes preguntas mientras los niños y las asistentes siguen acostados en el suelo para que reflexionen internamente. <i>Y tus dolores callados... ¿Cómo hablan en tu cuerpo?</i> <i>¿Qué dolores o situaciones aún no tienes guardado?</i> <i>¿Tienes algún secreto que te duele?</i> <i>¿Tienes alguna herida o cicatriz que te haya dejado el conflicto?</i> <i>¿El conflicto armado te abrió</i>		Copia texto: María Contac rojo, contac rosado Stikers

		<i>alguna herida?</i> <i>¿Ya sanó tu herida?</i> <i>¿Identifica las cicatrices que te dejó el conflicto?</i> <i>¿Esas cicatrices aun duelen?</i> <i>¿Cómo crees que tu cuerpo grita eso que callas?</i>		
20 mnt	Refrigerio			Llamar a Yanceli - Cata
1/2 h 5 – 5:30 p.m	Ritual de finalización	Ritual de finalización que permita bajar las cargas y serenarse.		Vela Incienso Música

Taller 3
26 de noviembre de 2011

Pregunta orientadora del taller: ¿cuáles son las formas en que el cuerpo de los niños y niñas ejerce resistencia a la violencia?

Objetivo: conocer cuáles son las formas en que el cuerpo de los niños y niñas ejerce resistencia a la violencia

Duración del taller: 2 horas

Momento 1 del taller 3

Tiempo	Momentos	Técnica	Observaciones	Materiales
1 h 2 – 3 p.m	Momento de sensibilización e inicio.	Ritual de inicio	Este taller se realizará solo con hombres	Velas, incienso, candela, música, bafle. Copia texto: María Contac rojo, contac rosado Stikers
		<p>Línea de identidad Colocamos una línea en el suelo e invitamos a los chicos a que se paren frente a ella y a medida que les hacemos preguntas pasen al frente si se identifican con estas.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los que en su infancia vivieron en Granada 2. Los que jugaban futbol 3. Los que jugaban con niñas a las mamacitas 4. Los que les gustaban los dulces 5. Los que comían mocos a escondidas 6. Los que fueron a piscina 7. Los que se orinaban 		Cinta ilusión Cinta de enmascarar Hojas Lapiceros

		<p>en la cama</p> <p>8. Los que jugaban a los pistoleros</p> <p>9. Los que estaban en Granada el día de la Toma</p> <p>10. Los que perdieron algún ser querido el día de la Toma</p> <p>11. Los que se escondían cuando habían hostigamientos</p> <p>12. Los que se asomaban o salían a la calle cuando habían hostigamientos</p> <p>13. Los que participaron en el conflicto</p> <p>14. Los que jugaban con los casquetes de las balas</p> <p>15. Los que obedecían todas las reglas que imponían los grupos armados</p> <p>16. Los que desobedecían algunas reglas que imponían los grupos armados.</p> <p>17. Los que se enamoraron aún en medio del conflicto.</p> <p>18. Los que sintieron miedo en el conflicto</p> <p>19. Los que lloraron en el conflicto</p> <p>20. Los que hacían hasta lo imposible por encontrarse con los amigos.</p> <p>21. A Los que el conflicto les dejó heridas</p>		
--	--	---	--	--

		<p>22. A los que el conflicto les dejó cicatrices.</p> <p>23. Los que no dejaron que su infancia se acabara por el conflicto</p> <p>24. A los que el conflicto les marcó la vida.</p> <p>25. Los que creen que la guerra es un asunto de machos.</p>		
		<p>Conversatorio Posterior a esta actividad, se les preguntará cómo se sintieron haciendo este ejercicio, que elementos ven en común con sus compañeros, qué elementos ven diferentes y finalmente qué creen que los une. Luego se profundizaría sobre esas preguntas.</p>	<p>La idea es conversar pero si no se logra les proponemos que escriban y el que quiera que lo lea</p>	<p>1 1/2 hora</p>

Momento 2 del taller 3

Tiempo	Momentos	Técnica	Observaciones	Materiales
1 h 2 – 3 p.m	Momento de sensibilización e inicio	Ritual de inicio Se hace un encuadre contándole a todo el grupo lo que se estaba haciendo con los hombres. Se hace un juego	Este momento del taller se hará con todos los niños y niñas del taller.	
	Refrigerio			
	¿A qué juegan los niños y las niñas?	Nos hacemos en círculo y pasamos una pelota, la persona que la reciba dirá un juego que hagan los niños y las niñas. Ejemplo: jugar carritos... A medida que vayan diciendo los juegos, una de las facilitadoras tomará nota en un papelógrafo. Luego en grupos se clasificará cuáles juegos creen que son propios de niños y cuáles son propios de las niñas		
	Sociodrama	Por subgrupos se les solicitará que monten un sociodrama teniendo en cuenta los siguientes parámetros: - Tiempos: preparación: 20 minutos Socialización: 10 minutos - Pregunta orientadora ¿Cómo se sigue siendo niño y niña en medio del conflicto? - Seleccionar un escenario (lugar del pueblo: casa, calle, escuela o parque) - Asignar roles a cada uno de los y las integrantes del equipo.	Si van más de 12 participantes, armaríamos un grupo solo de niños, uno solo de niñas y uno mixto	Pedirles a los chicos que lleven juguetes. Papel celofán de colores Cinta Tijeras
	Socialización sociodrama y conversatorio	Cada grupo presentará el sociodrama y se hará un conversatorio a partir de los elementos que se presentaron en		

Anexo 2. Consentimiento informado

Granada, 15 de junio de 2011

Cordial saludo,

Tú has sido invitado(a) a participar en la investigación *Narrando el cuerpo: Una alternativa para resignificar las experiencias de los niños, niñas y jóvenes en el contexto del conflicto armado colombiano*; investigación que está siendo desarrollada actualmente por María Isabel Echavarría y Catalina Ospina Mesa, estudiantes de la maestría en Educación y Desarrollo Humano en el CINDE y la Universidad de Manizales y por la investigadora María Teresa Luna.

El principal resultado de esta investigación estará orientado hacia la posibilidad de conceptualizar el cuerpo de los niños, niñas y jóvenes en el marco del conflicto armado en Colombia, y de esta manera contribuir tanto a lo académico desde el ámbito de construcción teórica, así como desde el ámbito educativo a partir de la construcción de estrategias pedagógicas que posibiliten visibilizar el cuerpo como potencial de resistencia y a partir del cual es posible la construcción de subjetividades que resignifiquen sus experiencias hacia la construcción de paz.

Tu participación en los talleres y las entrevistas es voluntaria y si decides participar tienes derecho:

- A retirarte en cualquier momento de una parte o de la totalidad de la Investigación
- Tienes Derecho a conocer los resultados de la investigación
- Tienes derecho a que la información que tú nos des sea tratada con total confidencialidad
- Tienes derecho a hacer cualquier pregunta antes de tomar la decisión de participar en la investigación.

Datos de las investigadoras:

María Isabel Echavarría: 3113375538

Catalina Ospina Mesa: 3122430293

María Teresa Luna: 3103595611

“He sido invitada(o) a participar en el estudio *Narrando el cuerpo: Una alternativa para resignificar las experiencias de los niños, niñas y jóvenes en el contexto del conflicto armado colombiano*. Entiendo que mi participación consistirá en participar de forma activa en los talleres y entrevistas. He leído (o se me ha leído) la información del documento de consentimiento. He tenido tiempo para hacer preguntas y se me ha contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación. Acepto voluntariamente participar y sé que tengo el derecho a terminar mi participación en cualquier momento”

Participante

Investigadora

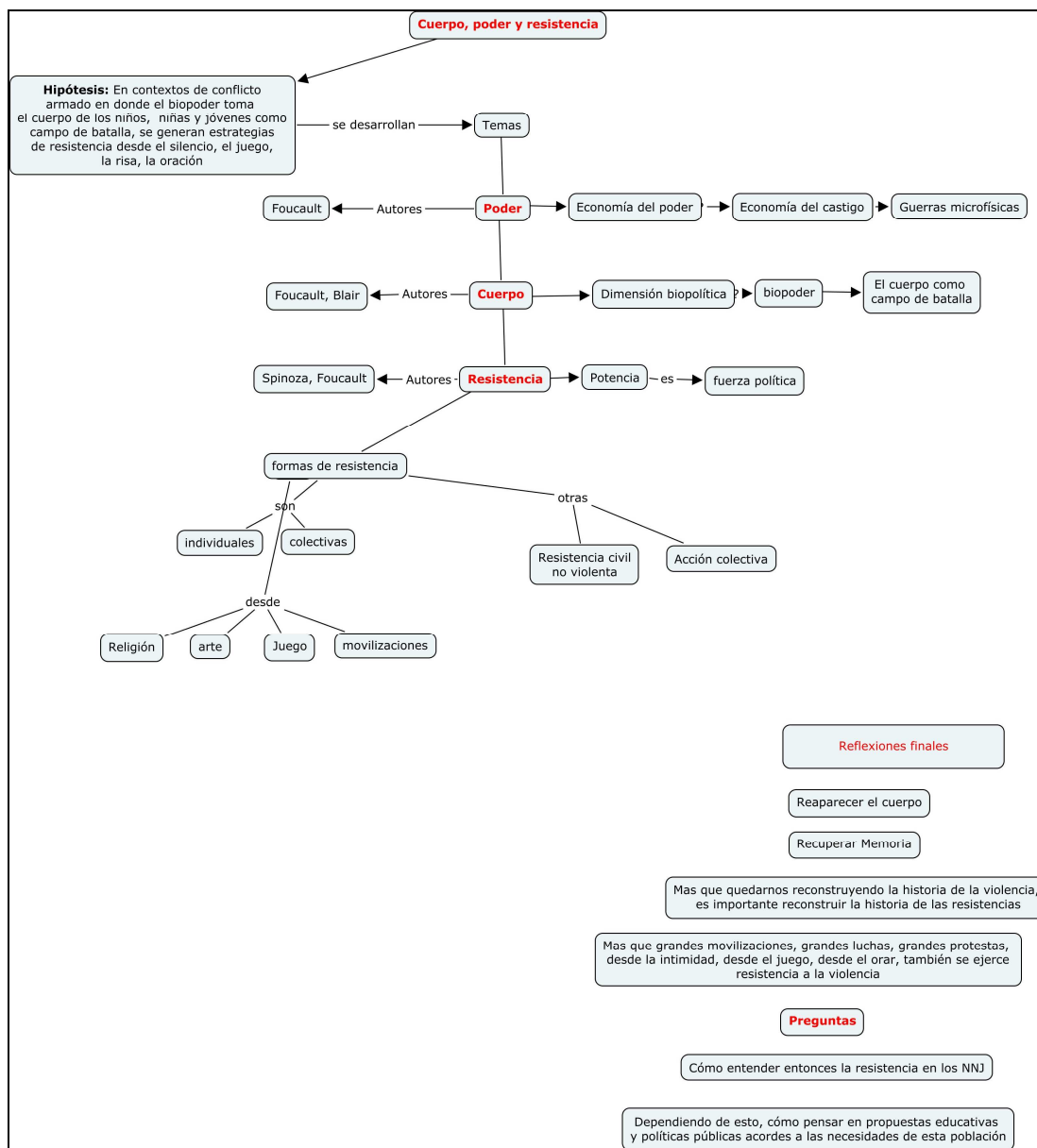
Investigadora

Investigadora

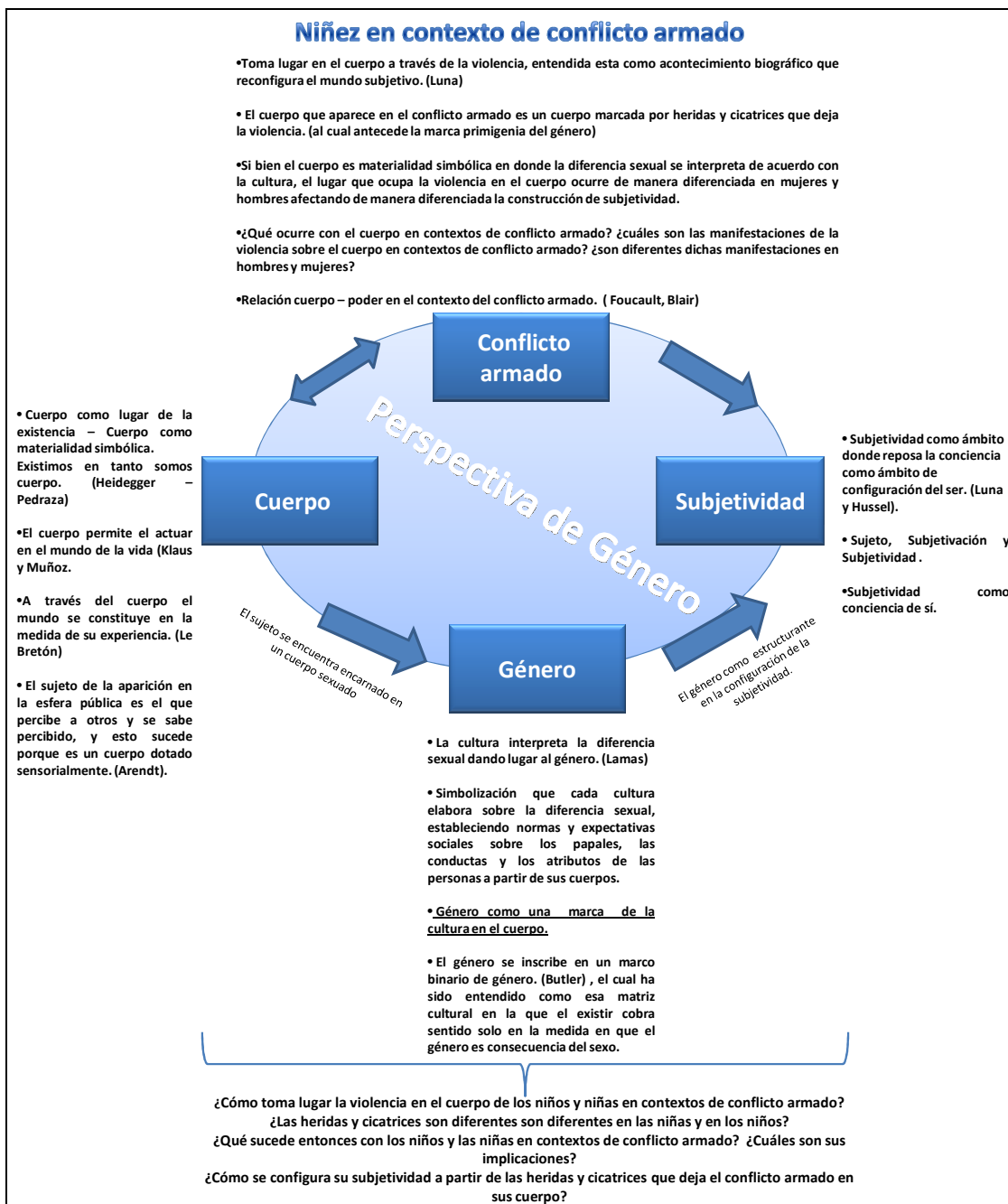
Anexo 3. Análisis de los datos

Anexo 3.1 Esquemas iniciales de escritura

Objetivo específico: “Conocer cuáles son las formas en que el cuerpo de los niños y niñas ejerce resistencia a la violencia”



Objetivo específico: “Analizar desde una perspectiva de género las concepciones de cuerpo de los niños y niñas en contexto de conflicto armado, y cómo éstas inciden en la construcción de su subjetividad”



Anexo 4. Fotografías



Fotos: Construcción de supuestos teóricos. Medellín. Marzo de 2011



Foto: Taller Introductorio. Granada. Junio 13 de 2011



Foto: Taller 1. Granada. 24 de septiembre de 2011



Foto: Taller 2. Granada. 8 de octubre de 2011.

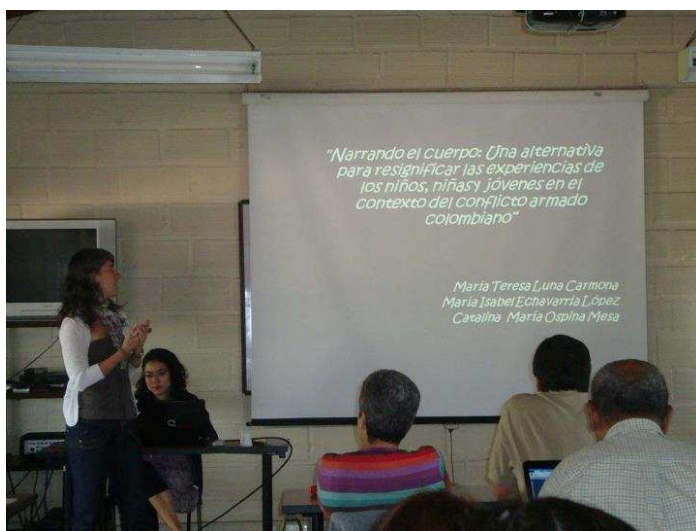


Foto: Presentación avances de la investigación. Sabaneta. 12 de noviembre de 2012



Foto: Simposio de educación. Sabaneta. 25 de mayo de 2012

**Anexo 5. Documentación de soporte y verificación de los resultados:
Fortalecimiento de la capacidad científica:**

**Anexo 5.1 Certificado de aplicación a la I Escuela Internacional de Posgrado
“Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y
ciudadanía”.**

Medellín, 6 de julio de 2011

Señoras y señores.

Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales
Secretaría Ejecutiva de CLACSO

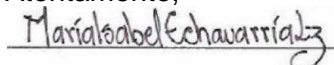
Cordial saludo,

Por medio de la presente expreso mi interés de participar de la Primera Escuela Internacional de Posgrado de la Red INJU “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía”, en tanto considero que es un espacio de gran importancia para entrar en dialogo e intercambiar experiencias con personas de que vienen reflexionando en torno al tema de la niñez y la juventud en la región. Esta experiencia posibilitará conocer cuáles son los principales aciertos y desaciertos que a nivel investigativo se presentan en cada país como contexto específico de la realidad de la niñez y la juventud que está siendo abordada con cada una de las investigaciones, configurando así una red de apoyo que fortalezca los procesos, que anime en la búsqueda de estrategias de solución frente a las dificultades que se presenten, y que conlleve a que los diálogos establecidos tengan una real resonancia a nivel social y político.

Ahora bien, con relación específica a la investigación que vengo adelantando desde la maestría “Narrando el cuerpo: Una alternativa para resignificar las experiencias de los niños, niñas y jóvenes en el contexto del conflicto armado colombiano”, considero que es posible brindar elementos conceptuales y metodológicos para la comprensión de la situación de los niños, niñas y jóvenes en Colombia desde un aspecto que poco se ha explorado: la experiencia de la guerra en sus cuerpos, contribuyendo así a las reflexiones que se puedan suscitar desde el eje temático N°3 “Niños y niñas como sujetos sociales y políticos: construcción de derechos y ampliación de ciudadanía”.

Por último, considero que a partir de mis experiencias formativas en espacios académicos y no académicos, podré aportar a la reflexión desde el ámbito educativo y de los estudios de género, los cuales podrán ser integrados como alternativas para el abordaje de las diferentes temáticas.

Atentamente,



María Isabel Echavarría López

Estudiante de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano
CINDE – Universidad de Manizales

Anexo 5.2 Certificado de participación en la Red INJU a partir de la I Escuela Internacional de Posgrado “Infancias y juventudes en América Latina: democracia, derechos humanos y ciudadanía”.

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la Universidad de Manizales y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Otorgan el presente Certificado a:

María Isabel Echavarría López

Por su participación en la

PRIMERA ESCUELA INTERNACIONAL DE POSGRADO
“Infancias y juventudes en América Latina: Democracia, derechos humanos y ciudadanía”
Red de Posgrados en Infancia y Juventud – Red INJU

celebrada durante los días 29 de agosto a 2 de septiembre de 2011, en el Centro de Formación de la Cooperación Española en Cartagena de Indias (Colombia), con una duración total de 36 horas.

Cartagena de Indias, 2 septiembre de 2011

Fernanda Saforeada
 Coordinadora
 Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales

Lidia Blanco
 Directora
 CFCE Cartagena de Indias
 AECID

Anexo 5.3 Certificado de presentación del proyecto “Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano” en alianza con los equipos de investigación de las regionales del CINDE



Fundación Centro
Internacional de Educación
y Desarrollo Humano

Centro Cooperador de UNESCO – Sede de la Red del Grupo Consultivo para América Latina

**LA FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN
Y DESARROLLO HUMANO – CINDE**

Reconocida con Personería Jurídica 5553 del 8 de octubre de 1976
Emitida por el Ministerio de Justicia

CERTIFICA QUE

Las Profesionales **MARÍA TERESA LUNA CARMONA** – Investigadora principal, **CATALINA OSPINA MESA** y **MARÍA ISABEL ECHAVARRÍA LÓPEZ** Co-investigadoras, participaron en la realización y presentación del proyecto *“Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano”* en alianza con los equipos de investigación de las regionales del CINDE”; proyecto articulado con las regionales desde el programa *“Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana”*

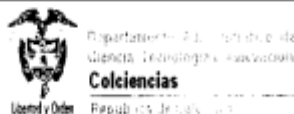
Dado en Sabaneta – Antioquia, a los 1 días del mes de agosto de 2012



MARCELA JIMÉNEZ OSSA
Directora del campo de Investigación y Desarrollo
Sede Medellín

Regional Bogotá: Carrera 49 93-40 Barrio La Castellana PBX: (+57-1) 745 1717 Fax: (+57-1) 218 7598 bogota@cinde.org.co
Regional Manizales: Calle 59 22-24 Barrio Rosales Tels: (+57-6) 882 8000 – 893 3180 Fax: (+57-6) 885 2164 manizales@cinde.org.co
Regional Medellín: Calle 77 Sur 43 A 27, San José – Sabaneta, Antioquia PBX: (+57-4) 444 8424 Fax: (+57-4) 288 3991 medellin@cinde.org.co
www.cinde.org.co - cindecolumbia@cinde.org.co

Anexo 5.4 Certificado de aprobación del proyecto “Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano” por parte de Colciencias.



ACTA DE PROGRAMAS A FINANCIAR

Convocatoria No. 543 de 2011 cuyo objeto es "Conformar un banco de elegibles de CT+I a ejecutar por redes del conocimiento que contribuyan a la solución de problemas de gran relevancia científica, tecnológica, económica, social y competitiva del país".

El Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación COLCIENCIAS, luego de conformado el banco de programas elegibles de acuerdo con la Resolución No. 383 de Marzo 30 de 2012, y, atendiendo la priorización de los proyectos recomendados por el Consejo de los respectivos programas nacionales de CT+I, realizado el 12 de marzo de 2012, determina que los programas de investigación a financiar son los siguientes:

CÓDIGO	TÍTULO	ENTIDAD (Unión Temporal ó Consorcio)
550054332240	Observatorio de restitución y regulación de derechos de propiedad agraria.	Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Representante), Universidad Nacional de Colombia Universidad Sergio Arboleda, Universidad del Sinú, Elías Bechara Zainum, Universidad del Norte
550354332007	Programa de Investigación e Innovación Tecnológica en nuevos materiales y procesos constructivos para infraestructura vial Red Innovial.	INNOVIAL, Universidad de Antioquia, Universidad de Medellín, Universidad de la Guajira, Universidad Popular del Cesar, Corporación Autónoma Regional de la Guajira – CORPOGUAJIRA
550454331906	Investigación e Innovación en combustión avanzada de uso industrial.	Incombustión, Investigación e Innovación en Combustión Avanzada de Uso Industrial Universidad de Antioquia, Universidad Nacional – seccional Medellín Universidad del Valle Instituto Técnico Metropolitano
550754331904	Bioprospección y desarrollo de ingredientes naturales para las industrias cosmética, farmacéutica y de productos de aseo, con base en la biodiversidad Colombiana.	Unión Temporal BIO-RED-CO-CENIVAM Universidad de Antioquia, Universidad Industrial de Santander, Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad de Cartagena, Universidad Tecnológica del Chocó, Universidad Santo Tomas de Bucaramanga.

PJP



Departamento Administrativo de
Ciencia, Tecnología e Innovación
Colciencias
República de Colombia

		Universidad del Pacífico, Universidad del Norte, Universidad Nacional – Sede Arauca
550954331966	Programa de investigación en la gestión del riesgo asociado con cambio climático y ambiental en cuencas hidrográficas.	Universidad de Antioquia, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - CORANTIOQUIA Cooperativa Colanta LTDA.
550154331810	Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el eje cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana	Consorcio: "Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: democracia, reconciliación y paz" Fundación CINDE, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Manizales
550554332086	Consolidación de la Red de conocimiento en Eficiencia Energética y su impacto en el sector productivo bajo los estándares internacionales + Eficiencia Energética en el sector productivo.	RECIEE. Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Nacional – Sede Bogotá, Universidad Industrial de Santander, Corporación Universitaria de la Costa, Universidad del Atlántico, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Autónoma del Caribe, Universidad Nacional – Sede Medellín, Escuela Colombiana de Ingeniería, Universidad de la Salle, Universidad Nacional – Sede Pamira, Universidad del Valle.
550854332012	Red Nacional para la bioprospección de frutas tropicales - RIFRUTBI®	Red Nacional para la bioprospección de frutas tropicales – RIFRUTBI® Universidad Nacional de Colombia- Sede Bogotá, Laboratorios QFA Ltda, Asociación de Productores de Aguacate del Carmen de Bolívar- APACARBOL Asociación de Productores de Frutos del Sumapaz-Frutipaz Alimentos Naranja Verde Ltda. Laboratorio de Farmacología Vegetal, Labfarve, Universidad de Cundinamarca, Universidad de Cartagena, Universidad de Nariño.
551054331998	Programa para el fortalecimiento de red interinstitucional de cambio climático y seguridad alimentaria -	Universidad del Cauca, Centro Internacional de Agricultura Tropical - CIAT

Página 2 de 3

Carrera 7 B bis Nº 132-28
Teléfono: (57-4) 625 8480
Fax: (57-4) 625 1788
Bogotá D.C. – Colombia
www.colciencias.gov.co

PJP



Departamento Administrativo de
Ciencia, Tecnología e Innovación
Colciencias
República de Colombia

	climático y seguridad alimentaria - ricicla, para enfrentar los efectos del cambio climático y la variabilidad climática sector agrícola Colombiano, proponiendo estrategias y lineamientos comunes para la incorporación de la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático.	Tropical - CIAT Centro Internacional de Investigación e Innovación del agua - CIAGUA Centro Nacional de Investigaciones de Café - CENICAFE, Federación Nacional de Cafeteros, Universidad del Valle - CINARA, Centro Regional de Productividad e Innovación del Cauca - CREPIC
--	---	--

Se expide en Bogotá D.C., a los tres (3) días del mes de Abril de 2012.

PABLO JAVIER PATIÑO G.
Director de Fomento a la Investigación

JAIME RESTREPO QUARTAS
Director

PJP

9. Bibliografía

- Aignerren, M. (s.f.). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1611/1264>.
- Alonso, M. y Vélez, J. (1998). Guerra, soberanía y órdenes alternos. *Estudios Políticos*, 13, 41-71
- Arendt, H. (1968). *Hombres en tiempos de oscuridad*. New York: Harcourd Brace & World.
- Arendt, H. (2002). *La Vida del Espíritu*. España: Paidós.
- Aristóteles. *La Poética*. Recuperado el 3 de mayo de 2011, de: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/aristoteles/poetica.pdf>.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Blair, E. (2010, enero-junio). La política punitiva del cuerpo: “economía del castigo” o mecánica del sufrimiento en Colombia. *Estudios Políticos*, 36, 39-66.
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Butler, J. (1999). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.

- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Castellanos, J. M. y Torres, W. F. (2008). Una revisión de la producción académica sobre la violencia política en Colombia para indagar sobre el lugar de los jóvenes y las jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 2 (6), 523-563.
- Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia - COALICO. (2007). *Informe Conflicto armado en Colombia. Fronteras: la infancia en el límite*. Un informe de la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes en el conflicto armado en Colombia y la Coalición para Acabar con la Utilización de Niños y Niñas Soldados. Recuperado el 2 de febrero de 2011 de, <http://www.colaico.org/archivo/fronteras.doc>
- Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia – COALICO., y Mesa de Trabajo por Arauca. (2004). Comisión de verificación sobre la situación de niñas y niños en Arauca. Recuperado el 6 de febrero de 2011, de <http://www.COALICO.org/archivo/MisionArauca.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja - CICR. (2008). ¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?. Recuperado el 27 de febrero de 2011, de <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/armed-conflict-article-170308>.
- Contreras, M. H. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, (19). Citado en Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Quintero, M., Luna, M. T., Ospina, M. C., y Patiño, J. A. (2012). *Las escuelas como territorios de paz: construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Universidad de Manizales;

CINDE. Recuperado el 21 de octubre de 2012, de http://www.clacso.org.ar/area_academica/2b5_libro_detalle.php?idioma=esp&id_libro=707&pageNum_rs_libros

- David, S. (1997). Internal war: causes and cures. *World Politics*, 49 (4), 552-576.
- Elías, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones socio genéticas y psicogenéticas*. Madrid: FCE.
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad. Vol.1. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: Edissa.
- Franco, V.L. (2004). “Violencias, conflictos urbanos y guerra civil. El caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa”. En Balbín, J. W. (comp.) *Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas*. (59-108). Medellín: Instituto Popular de Capacitación – IPC.
- Freud, A. y Burlingha, D. (1945). *La guerra y los niños*. (Celia Segura, Trad.). Buenos Aires: Editorial IMAN. (Trabajo original publicado en 1943).
- Galeano, M. E. y Vélez Restrepo, O. L. (2002). *Investigación cualitativa: estado del arte*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas - CISH
- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

- García, B. E., González, S.P., Quiroz, A. y Velásquez, A. M. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Ediciones FUNLAM.
- Gaviria, P. A. (2010). Experiencias diferenciales de lo político. Cuerpo, expresión y acción. Recuperado el 3 de diciembre de 2010, de <http://www.expresionyaccion.co>
- Ghiso, A. (1999). “Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactiva. Estudios sobre Culturas Contemporáneas”. *Época II* (V), 141-154.
- Gutierrez, G. (199). El taller reflexivo. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Madrid: Editorial Trotta.
- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y Artículos*. Barcelona: Serbal. Recuperado el 28 de agosto de 2012, http://www.heideggeriana.com.ar/textos/construir_habitar_pensar.htm
- Heller, A. (1985). *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*, Grijalbo, México.
- Holguín, E. (2011). *Construcción de cuerpos y pliegues en la vida*. Documento inédito. Medellín: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE y Fundación Mi Sangre.
- Human Rights Watch. (2003). You'll learn not to cry: child combatants in Colombia. New York. Recuperado el 8 de febrero de 2011, de <http://www.hrw.org/reports/2003/colombia0903/>

- Human Right Watch Américas. (1995). Una generación bajo fuego: los niños y la violencia en Colombia. Bogotá: Comisión Andina de Juristas, Seccional Colombia. Recuperado el 8 de febrero de 2011, de http://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/una_generacion_bajo_fuego.html
- Huizinga, J. (1972). Esencia y significación del juego como fenómeno cultural. En Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. (pp.11-44). España: Alianza Editorial.
- Le Bretón, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Argentina: Nueva Visión.
- Lythgoe, E. (2008). “El desarrollo del concepto de testimonio en Paul Ricoeur”. *Revista Eidos* (9), 32-56.
- Machel, G. (1996). Repercusiones de los Conflictos Armados sobre los niños (Informe A/51/). New York: Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 10 de febrero de 2011, de http://www.unicef.org/spanish/emerg/files/Garca-Machel_sp.pdf
- Montoya, A. M. (2008). “Niños y jóvenes en la guerra en Colombia: aproximación a su reclutamiento y vinculación”. *Opinión Jurídica*, 07 (13), 37-5.
- Ochoa, M. y Beltrán, M.A. (2006). *Consideraciones sobre los niños y niñas soldados en la guerra colombiana en la última década: 1995-2005*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Orozco, J. J. (2008). *El cuerpo y sus cicatrices* (registro sonoro). Universidad Nacional. Cátedra Luis Antonio Restrepo.

- Palacio, M. C. (2004). *El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas: Crisis de la Institucionalidad familiar*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Pedraza, Z. (2010). *Acercamientos transdisciplinarios y perspectivas latinoamericanas en los estudios del cuerpo*. Modulo de investigación, Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Universidad de Manizales – CINDE.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). *Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Quintero, M. y Ramírez, J. P. (2009). *Narraciones, memorias y ciudadanía. Desplazamiento forzado*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ramírez, F. O. (2007-2008). Cartografía social, herramienta de indagación para la gestión territorial desde lo local “la primera sección de islas del delta del río Paraná”. *Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía*. 7, 204-220.
- Restrepo, W. (1998). Conflicto armado terrorismo y violencia en Colombia. *Estudios Políticos*, 13, 75-88.
- Romero, Y. y Chávez, Y. (2008). *El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad Antonio Nariño y Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Ruiz, L. D. (2010). *Hasta el sol de hoy...La niñez vulnerada por el conflicto armado colombiano*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación.

- Runge P, K; y Muñoz, D. (2005). “Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y excentricidad humana. Reflexiones antropológico –pedagógicas y socio-fenomenológicas”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 3 (2), 51 - 81.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Tuan, Y. (1994). *Topophilia: A study of Enviromental Perception, Actitudes and Values*. New Jersey: Pretince-Hall.
- UNICEF. (2009). *La infancia y los conflictos en un mundo de transformación: examen estratégico 10 años después del informe Machel*. New York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Uribe, M. T. (1998). Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz. *Estudios Políticos*, 13, 11-37.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2009). *La infancia y los conflictos en un mundo de transformación: examen estratégico 10 años después del informe Machel*. New York: U.S.
- Universidad Nacional de Colombia - Observatorio sobre infancia; Convenio Buen Trato; y Fundación Antonio Restrepo Barco (Autores corporativos). (2002). *Niños, niñas y conflicto armado en Colombia: una aproximación al estado del arte, 1990 -2000*. Bogotá: Prensa Moderna.